



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

## EDUCACIÓN RURAL ACTUAL: LA VISIÓN COMUNITARIA DE LOS SERVICIOS DEL CONAFE (REPORTAJE)

PRUEBA ESCRITA DEL  
EXAMEN PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS  
DE LA COMUNICACIÓN  
P R E S E N T A  
JESÚS SIGÜENZA OROZCO

ASESORA: ELINA SONIA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



MÉXICO, D. F.

2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

***A las Instructoras e Instructores Comunitarios del  
CONAFE, protagonistas de la educación rural actual.***

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>I. EL REPORTAJE: LA REALIDAD EN UN PUÑO.....</b>	<b>1</b>
Definición e importancia del reportaje.....	1
Características del reportaje.....	3
Tipos de reportaje.....	4
Pasos del reportaje.....	5
<b>II. EL CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO (CONAFE): CRÓNICA DE UN NACIMIENTO .....</b>	<b>8</b>
La Educación Comunitaria Rural.....	11
Los programas educativos.....	15
<b>III. DESDE ABAJO: LA VISIÓN DE LOS CONVENCIDOS.....</b>	<b>18</b>
La Colorada y El Jícara.....	18
Dar es mejor que recibir: los instructores comunitarios.....	23
¿Quieres ser capacitador?.....	29
La experiencia de José Mariano.....	33
<b>IV. ¿QUÉ PANADERO HABLA MAL DE SU PAN? EL PUNTO DE VISTA INSTITUCIONAL.....</b>	<b>39</b>
Un modelo educativo pertinente.....	42
Perfil del instructor comunitario.....	44
Ventajas y desventajas del modelo educativo .....	45
Impacto social.....	49
¿Quién conoce al CONAFE?.....	50
Retos para un futuro cercano.....	51
<b>V. SIN COMPROMISOS: EL CONAFE VISTO DESDE AFUERA.....</b>	<b>53</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>63</b>
<b>FUENTES CONSULTADAS.....</b>	<b>72</b>
<b>ANEXOS</b>	

## INTRODUCCIÓN

Aún no amanece. En la casa, construida de varas *enjarradas* con lodo, un niño de ocho años abre los ojos, se despereza y hace a un lado la cobija. Habitado a los ruidos del campo no parece hacer caso de los sonidos provenientes del exterior.

En silencio se viste, advirtiendo entre esos ruidos el rugoso ir y venir de la mano del metate: su mamá ya hace las tortillas. Al fondo, se escucha a su padre lidiar con la yunta. Casi a tientas toma las cubetas e inicia su acostumbrado recorrido hacia el arroyo, adonde acudirá por lo menos diez veces antes de ver lleno el recipiente de donde su madre tomará el agua durante el día.

Una vez concluida su primera tarea diaria se lava la cara antes de sentarse a la mesa, donde lo esperan el café, los frijoles y la tortilla recién bajada del comal.

Como cada día, después del desayuno, se encamina a la escuela. En ella lo espera su maestra, una adolescente de poco más de quince años; también lo esperan sus compañeros, siete en total, todos integrantes de un heterogéneo grupo de primaria. El techo de lámina de la casita de barro adaptada como aula reluce al sol quince minutos cuesta abajo.

La comunidad no alcanza los cien habitantes y la lejanía de las escuelas del sistema escolar tradicional llevó a los padres de familia a solicitar un servicio escolar alternativo.

Esta situación parece extraída de un texto de los años veinte, cuando la Escuela Rural Mexicana pugnaba por generalizar la educación primaria en nuestro país y resultará extraña a quienes solamente han vivido en la ciudad,

donde ir a la escuela significa asearse por la mañana, tomar el desayuno y abordar el transporte escolar con la infalible mochila a cuestas. Sin embargo, es la realidad actual de los niños campesinos en las localidades rurales marginadas de México.

Existen en nuestro país pequeños núcleos de población carentes de servicios públicos como la energía eléctrica y el agua potable. Estas comunidades practican la agricultura de subsistencia y eventualmente sus habitantes obtienen ingresos como peones asalariados. Aún en esas circunstancias los padres se preocupan por proporcionar a los hijos las oportunidades a su alcance para lograr desarrollarse personal y socialmente.

Las escuelas de esas comunidades generalmente utilizan aulas improvisadas, mobiliario desgastado, una dotación elemental de libros de texto y algunos otros materiales proporcionados por el gobierno federal mexicano.

Sus maestros son jóvenes egresados de secundaria o bachillerato, quienes después de una capacitación de seis semanas asumen la responsabilidad de instruir a un grupo de estudiantes. Estos jóvenes provienen del campo, de familias con recursos económicos escasos y ven en este servicio social como instructores comunitarios la única manera de obtener los recursos necesarios para continuar sus estudios.

Esta labor es considerada un servicio social, cuya recompensa por trabajar un ciclo escolar consiste en una beca por treinta meses para estudiar el bachillerato o iniciar la universidad, y cuando permanezcan durante un segundo ciclo escolar en el servicio la beca se extenderá a sesenta meses.

El monto de este apoyo económico apenas supera los mil pesos mensuales, pero significa una base desde la cual los jóvenes hacen posible su continuidad en la escuela. Las comunidades aceptan, entre otras

responsabilidades, brindar alimentación y hospedaje al docente, además de apoyarlo en las tareas relacionadas con el trabajo escolar.

Actualmente la sociedad cuenta con diversos medios para recibir información. Diariamente las noticias se difunden por la radio o a través de la televisión, *en vivo, desde el lugar de los hechos*. Los géneros periodísticos son diversos también, pero dada la premura de informar, los noticiarios se convierten en un alud de asuntos, datos y cifras repetidos mañana, tarde y noche, portadores de una información superficial, a la medida de los intereses y la visión de los medios de comunicación.

Tanto en la radio como en la televisión prevalece la noticia centrada en responder a los tópicos básicos del periodismo: ¿qué? ¿quién? ¿cuándo? ¿cómo? y ¿dónde? Al dar respuesta únicamente a estas interrogantes, la noticia deja de lado las motivaciones de los personajes, los antecedentes y las consecuencias del suceso.

El periodismo interpretativo, cuyo género más acabado es el reportaje, requiere mayor tiempo, más recursos materiales y financieros si lo comparamos con otros géneros. En la prensa escrita existe -aunque no es privativo de ella- la posibilidad de optar por un periodismo más de fondo, dirigido a la interpretación de las causas, curso y consecuencias de un hecho periodístico.

En este trabajo, dado el interés humano de un tema como el de la educación en las comunidades rurales, se han buscado testimonios de personajes diversos para conocer diferentes ángulos del trabajo de jóvenes y niños empeñados en construirse un mejor futuro. Para este fin, ningún género periodístico como el reportaje, género de géneros dentro del periodismo.



Se ha utilizado el capítulo I para definir al reportaje y su importancia. Se plantean los tipos de reportaje existentes y los pasos a seguir para su realización.

El capítulo II resume información referente al Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) como institución: las circunstancias de su fundación, su misión y su visión, las personas y organismos participantes en la Educación Comunitaria Rural, así como los programas actualmente existentes.

La esencia del Consejo puede apreciarse en el capítulo III, donde se vierten los testimonios surgidos de la experiencia de niños y padres de familia de las comunidades, así como los de docentes participantes en los programas educativos del Consejo.

Es una visión cercana a la realidad, por no decir la realidad misma, pues procede de quienes comparten su vida en el contexto donde se materializan las acciones planeadas desde ese organismo gubernamental.

Por otra parte, el punto de vista de quienes administran el funcionamiento de esta dependencia pública federal, ofrece una idea acerca del deber ser institucional. El capítulo IV ofrece los testimonios de dos funcionarios del Consejo. Mediante la narración de sus experiencias, explican el funcionamiento actual del CONAFE, sus logros, problemática y los retos para un futuro cercano.

El quinto y último capítulo ofrece la visión de un personaje dedicado toda su vida a la educación. Javier Sánchez Pereyra ofrece un punto de vista peculiar sobre esta institución. Utiliza como telón de fondo sus conocimientos sobre la realidad educativa en las comunidades rurales, donde se ha visto inmerso durante más de cuarenta años.

El trabajo ofrece una panorámica de la Educación Comunitaria Rural promovida por el CONAFE, e ilustra las posibilidades de éxito en la tarea educativa cuando existe la voluntad y la solidaridad de quienes se involucran en una tarea de beneficio a los más necesitados.

## I. EL REPORTAJE: LA REALIDAD EN UN PUÑO

### Definición e importancia del reportaje

Para comprender la importancia del reportaje dentro de los géneros periodísticos, es necesario conocer el significado de su nombre, algunas de sus definiciones más comunes, su origen y características.

Según Julio del Río, la palabra reportaje proviene de la lengua francesa (reportage) y significa un “rendimiento de cuentas” sobre un acontecimiento.

De acuerdo con Vivaldi se trata de una voz francesa, de origen inglés, adaptada al español. Proviene del verbo latino “reportare” cuyo significado es traer o llevar una noticia, anunciar, referir; es decir, informar al lector sobre algo digno de ser referido.

Leñero y Marín entienden la palabra reportaje, a partir de su origen etimológico, como un relato; la exposición detallada y documentada de un suceso, de un problema, de una situación de interés público.

Con el fin de ubicar este género dentro del periodismo, Julio del Río, en su obra *Periodismo interpretativo: el reportaje*, señala al editorial y al artículo de fondo como los géneros del periodismo de opinión; los del periodismo informativo son la crónica, la entrevista y la nota informativa; para el periodismo explicativo e interpretativo, ha surgido el reportaje.

Según del Río, se trata de un periodismo intermedio entre el informativo y el de opinión, porque no brinda solamente la información o la opinión simples, sino busca explicar, encontrar las causas y los efectos de los acontecimientos.

Leñero y Marín establecen una estrecha relación entre el reportaje y otros géneros periodísticos como la noticia, la entrevista, la crónica, el artículo o el ensayo, de los cuales se vale en ocasiones para enriquecer su redacción.

Lo definen como el género mayor del periodismo, pues satisface el qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por y para qué de los acontecimientos. Para ellos, es una creación personal, una forma de expresión periodística destinada a recoger los hechos desde la experiencia personal del autor. Esta experiencia, sin embargo, no faculta al periodista para distorsionar la realidad. Aunque está permitido hacer literatura, el reportaje no es un género de ficción.

Para el Maestro del Río el reportaje es el género periodístico más completo. Es nota informativa pues casi siempre tiene como antecedente una noticia; [...] Es una crónica porque asume esta forma para narrar los hechos. Es entrevista porque recoge palabras de los testigos y puede ser editorial si se sucumbe a la tentación de defender o atacar los hechos.

Del Río no duda en considerar este género como la salvación del periodismo escrito y subraya el contraste entre la información oportuna y rápida de los medios audiovisuales frente la profundidad y pormenorizada relación de los hechos, sus causas y sus consecuencias. Para él, esto solamente es posible en la prensa escrita.

El periodismo explicativo o interpretativo surge durante la Primera Guerra Mundial y su generalización se da en el lapso transcurrido entre las dos grandes guerras ante la necesidad de información de las sociedades afectadas de manera directa o indirecta por esas magnas confrontaciones.

Benavides y Quintero ubican el surgimiento del reportaje en los Estados Unidos de América, a principios del siglo XX, caracterizándolo como un género moderno, interpretativo y contextual, contrapuesto al sensacionalismo de los periódicos de esa época.

Lo consideran un periodismo de denuncia social, propio de las revistas de circulación masiva como aquellas donde Turner y Reed publicaron sus obras *México Bárbaro* y *México Insurgente*, respectivamente.<sup>1</sup>

El periodismo interpretativo es importado a México, según Benavides y Quintero, primero en su forma sensacionalista por la prensa industrial del siglo XIX: *El Imparcial* y *El País*. Luego, en su forma moderna, se incorpora a revistas como *Hoy* de Hernández Llergo y *Tiempo* de Martín Luis Guzmán.

Pese a su popularidad, no se consideraba un género serio dentro del periodismo hasta mediados del siglo pasado y fue hasta 1978 cuando los premios Pulitzer, otorgados anualmente a lo más destacado del periodismo, crearon una categoría para premiarlo.

#### Características del reportaje.

El reportaje tiene un sitio especial dentro de los géneros periodísticos por la integralidad de sus contenidos y por incorporar en sí a otros géneros. Para entender su esencia es necesario precisar algunas de sus características más importantes.

En cuanto a la forma, según Benítez, ha de estar escrito con agilidad, sentido periodístico, lenguaje sencillo y accesible al alcance de un público muy amplio.

Luis Suárez considera el reportaje como una forma de literatura, aunque establece una clara diferenciación entre éste y la obra literaria propiamente dicha, porque en tanto ésta parte de hechos y personajes

---

<sup>1</sup> *México Bárbaro* fue publicado en American Magazine en 1908 y *México Insurgente* en Metropolitan Magazine en 1914.

estrictamente imaginarios, en el reportaje se habla de personajes realmente existentes.

Para Julio del Río el reportaje es *informativo*, por dar a conocer un suceso o situación de interés en una publicación periódica. Es *narrativo porque* su estructura es similar a la novela. Es una *investigación social*, pues utiliza instrumentos propios de la investigación para analizar la vida social. El reportaje es *objetivo*, aunque su objetividad es relativa y contribuye al *mejoramiento social*.

Benavides y Quintero, le otorgan ventajas sobre los demás géneros periodísticos porque, según su criterio, constituye una suma de géneros y es una creación personal del reportero. Los temas del reportaje tienen un interés periodístico atemporal, no dependen necesariamente de las “noticias frescas”, olvidadas después de unos días.

Este género requiere de investigación, para dotar de solidez y certidumbre a los hechos presentados. Es interpretativo, porque aborda con profundidad los temas, plantea causas, desarrollo y consecuencias de los hechos y sitúa los mismos en un contexto simbólico-social más amplio.

No obstante, estos autores niegan una posible ventaja de los medios escritos sobre los electrónicos al trabajar el reportaje, salvo por los menores costos implicados en la producción de reportajes escritos.

### Tipos de reportaje

Leñero y Marín, establecen cinco categorías para el reportaje: el *demostrativo* prueba una tesis, explica un problema como lo hace el ensayo; el *descriptivo* retrata situaciones, personajes, lugares o cosas; el *narrativo* relata un suceso al modo de la crónica o el ensayo histórico; el reportaje instructivo divulga un conocimiento científico o técnico; y el de entretenimiento, cuyo fin es hacer pasar un rato divertido al lector.

Benavides y Quintero distinguen únicamente dos tipos de reportaje. A uno le llaman reportaje general, en el cual el reportero es espectador de los acontecimientos y al otro reportaje testimonial, en el cual el reportero es un actor de esos acontecimientos. Para ellos, el reportaje general es más común en la prensa, en tanto el reportaje testimonial alcanza grandes vuelos si la capacidad de observación y análisis del reportero son destacadas.

#### Pasos del reportaje.

Se ha caracterizado al reportaje como un género en el cual se analizan las causas y consecuencias de un hecho periodístico, mediante la investigación exhaustiva en diversas fuentes, esto es, se profundiza en los acontecimientos para traer a los lectores una información integral sobre el hecho.

Para lograrlo, se vale de otros géneros periodísticos como la entrevista y la crónica. Además, incorpora durante su desarrollo algunas herramientas de las Ciencias Sociales como la observación y la investigación documental.

No obstante, para llegar a ser considerado un género *serio* dentro del periodismo, debió incorporar una metodología para obtener los resultados esperados. El maestro Julio del Río, preocupado por dotarlo con esta metodología, propuso en 1964 cinco fases para la elaboración de un reportaje: elaboración del proyecto; recopilación de datos; clasificación y ordenamiento de la información; conclusiones del reportaje; y redacción.

Leñero y Marín establecen solamente cuatro pasos en el desarrollo del reportaje: preparación, realización, examen de datos y redacción. Según estos autores cada una de estas fases requerirá un tratamiento particular, de acuerdo con el tipo de reportaje esperado.

En la preparación se eligen y estructuran los puntos por investigar, se define el objeto de investigación mediante la elaboración de un temario y se

determinan las fuentes a las cuales habrá de remitirse el reportero en la búsqueda de la información.

En la realización el reportero deberá entrevistar a las personas más autorizadas, asistir a los lugares precisos, consultar los documentos más importantes, sin conformarse con lo más inmediato o con una información “a medias”. Durante esta etapa, deberá tenerse presente siempre el propósito del reportaje y para quién se escribe.

Leñero y Marín, para la redacción, plantean como estructura básica las tres partes de todo escrito periodístico: entrada, desarrollo y remate. Para ellos, la entrada tiene el propósito de ganar la atención del lector, lograr su interés por leer todo el reportaje.

En resumen, el reportaje es un género periodístico mediante el cual se exploran los antecedentes y consecuencias de un hecho de interés humano. Su elaboración implica la necesidad de realizar una investigación a fondo, valiéndose para ello de las herramientas de la investigación social.

La ventaja ante otros géneros periodísticos estriba en la búsqueda de información para comprender los pormenores del hecho, su génesis, los actores involucrados, los sucesos y sus consecuencias. El reportaje intenta explicar de manera fidedigna los hechos.

Para elaborarlo pueden utilizarse otros géneros existentes como la crónica, la nota periodística y la entrevista. La redacción puede contar con un fuerte sello literario, sin embargo no debe involucrar sino los sucesos reales.

El reportaje es un género fundamental del periodismo, su interés social estriba precisamente en el rigor para recuperar y exponer de manera amplia a un público heterogéneo ciertos hechos, considerados de interés público.



Para abordar de manera detallada un asunto de interés humano, en este caso el fenómeno educativo en comunidades rurales de la República Mexicana, es importante recurrir a una herramienta periodística útil para indagar las causas, el desarrollo y las consecuencias de las acciones tanto del gobierno mexicano como de los personajes involucrados en la problemática social relacionada con la educación.

Ningún género periodístico permitiría el abordaje de este tema en profundidad como lo logra el reportaje. Mediante la entrevista se recuperan testimonios de primera mano entre los actores principales del suceso referido y con la investigación documental se identifican los supuestos institucionales bajo los cuales funciona la escuela en una comunidad rural.

Todos estos elementos reunidos en el reportaje permiten una visión integral y detallada de un aspecto poco conocido para el gran público: la educación en las comunidades rurales de México.

## II. EL CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO (CONAFE): CRÓNICA DE UN NACIMIENTO

Es el año de 1971. Al sur del continente Salvador Allende nacionaliza la banca chilena. Más tarde habría de nacionalizar la gran minería del cobre para dar paso, en poco tiempo, al trágico golpe de estado auspiciado por los Estados Unidos de América.

A principios de ese año regresa a la tierra la nave Apolo 14, después de un exitoso viaje a la Luna. En julio, muere Louis Armstrong, connotado jazzista estadounidense. También muere Nikita Jruschov, dirigente de la hoy desaparecida Unión Soviética y uno de los protagonistas de la Crisis de los Misiles en Cuba, en 1962.

En 1971 se funda *Green Peace*, organización promotora de una relación razonable entre el hombre y la naturaleza. En noviembre sale a la venta el primer microprocesador comercial, el *Intel 4004*, preludio del boom de las computadoras personales. En el cine se estrenan *Harry el Sucio*, de Don Siegel, *La Naranja Mecánica* de Kubrick y, en México, *Santo en la Venganza de la Momia*, de René Cardona.

En ese año se realiza el *Festival de Rock y Ruedas de Avándaro*, parteaguas en la cultura musical mexicana. Nace *Queen* en Londres y se estrena *Imagine* de John Lennon. En Europa sale a la luz *Mediterráneo* de Joan Manuel Serrat, en México *Cuquita*, de Los Tigres del Norte.

La República Mexicana contaba con poco más de 48 millones de habitantes<sup>2</sup> y el Programa Institucional de Mediano Plazo (PIMP) del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), publicado en el sexenio de Vicente Fox (2000-2006), considera al 41% de ellos como habitantes de regiones rurales donde, de cada 100 niños inscritos en primer año de primaria, sólo 9 lograban concluirla.

---

<sup>2</sup> De acuerdo con el censo de 2010, México cuenta con 112 millones 336 mil 538 habitantes actualmente.

Habían transcurrido cincuenta años desde la fundación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) por José Vasconcelos. A pesar del avance en la creación de escuelas, en 1971 la población no atendida representaba un problema importante.

Para los burócratas encargados de administrar el sistema educativo nacional la prioridad de la educación pública en ese momento, según el programa institucional mencionado, era la universalización de la educación primaria, consistente en ofrecer a todos los niños el derecho de acceder a una educación uniforme en toda la extensión del territorio nacional.

De acuerdo con esta fuente, esa buena intención tropezó con una realidad compleja. La población rural e indígena se encontraba ubicada en sitios donde la implantación del modelo educativo existente, con grados escolares, aulas, áreas administrativas y de recreación era prácticamente imposible.

Los principales obstáculos eran las condiciones de dispersión poblacional, la carencia de medios de transporte y servicios públicos, además de un número insuficiente de niños en edad escolar. Las normas existentes en la SEP hacían inviable la instalación del servicio educativo de educación primaria.

En esa época se consideraba también, como un problema por resolver, la existencia de las escuelas atendidas por solamente un maestro y las de organización incompleta, con hasta cinco maestros.

En las escuelas unitarias e incompletas, según el PIMP, se concentraban las deficiencias del sistema educativo: escaso desarrollo de opciones pedagógicas, carencia de materiales pertinentes para esos servicios, falta de profesores capacitados en el manejo de estrategias adecuadas a las necesidades educativas específicas, falta de arraigo y ausentismo de los maestros.

A lo anterior se aunaba el escaso interés de la comunidad por el servicio educativo, pues consideraban a los niños más útiles en el trabajo productivo y no en la escuela. Esta situación provocaba una alta reprobación, una elevada deserción escolar y dio lugar a la necesidad de un esquema novedoso de educación primaria, flexible para adaptarlo a las condiciones de las comunidades desatendidas.

En este marco, como narra Roger Díaz de Cossío en el libro de memorias titulado *CONAFE, una década*, surge un organismo destinado a atender esta problemática. Díaz de Cossío cuenta cómo plantearon al Presidente Luís Echeverría, la necesidad de crear “el Consejo Nacional de Fomento Educativo, propuesto como un organismo para generar recursos (...) destinados al sistema educativo nacional”. El Presidente aprobó su creación mediante decreto del 10 de septiembre de 1971.

Esta institución se integró al sistema educativo nacional, al principio para fortalecer las diversas opciones educativas existentes en el país, aunque después diseñó propuestas pedagógicas enfocadas a la atención de los grupos marginados y en los cuales el rezago educativo era de mayor magnitud.

Según puede leerse en el manual *La experiencia de ser instructor*, para diseñar este modelo educativo el Consejo retomó una de las experiencias educativas sobresalientes en la historia de nuestro país: la *Escuela Rural Mexicana*.

Entre 1920 y 1940 se establecieron en las zonas rurales del país escuelas a cargo de maestros con una concepción distinta de la educación. Intentaban hacer de la escuela una *casa del pueblo* y poner en práctica las ideas de la *educación para la vida y la enseñanza por la acción* propuestas por destacados maestros de aquel tiempo, como Rafael Ramírez, Moisés Sáenz, Enrique Corona Morfín y José Guadalupe Nájera.

## La Educación Comunitaria Rural

Como establecen los textos oficiales del CONAFE, los programas de Educación Comunitaria se llevan a cabo en localidades lejanas de los centros urbanos no sólo por la distancia a los poblados más cercanos sino, sobre todo, por la falta de caminos y medios de transporte.

Estas carencias se profundizan con la ausencia de los servicios públicos elementales como el agua entubada, la energía eléctrica y el drenaje.

De acuerdo con la experiencia de esta institución en el campo, uno de los problemas iniciales para la atención educativa a estas localidades es el desconocimiento de su existencia, evidente en las limitaciones de los datos y métodos censales para dar cuenta de su estructura, organización y cultura.

Muchos de estos caseríos no son censados ni se registran en las cifras oficiales; la falta de estudios sistemáticos no permite precisar la magnitud de la omisión.

Las condiciones de vida descritas propician en estos lugares, por añadidura, pocas oportunidades en el terreno educativo para sus pobladores, quienes por generaciones han pasado a engrosar las estadísticas del rezago educativo en México.

Entre las causas de estas condiciones se encuentra la pobreza, obstáculo insalvable para cubrir los costos del traslado diario y de los útiles escolares, la necesidad de aprovechar el apoyo de los niños en las tareas domésticas y productivas, además de la falta de servicio educativo en su propia localidad.

Como resultado los niños y niñas no acuden a la escuela o lo hacen de manera tardía, mediante caminatas prolongadas a diario y con una

alimentación escasa y a destiempo, circunstancias causantes de deserción y reprobación escolar.

El CONAFE concibe a la Educación Comunitaria como un proceso educativo integral, cuyas prácticas abarcan todos los aspectos de la vida humana. La Educación Comunitaria implica trabajo y participación de la comunidad, con ella y para ella.

De acuerdo con estos planteamientos, un modelo educativo será aceptado y permanecerá en una comunidad, si responde a las características, necesidades y posibilidades de la propia comunidad, si garantiza una verdadera apropiación del conocimiento y su aplicación en la realidad inmediata.

En el libro *Educación Comunitaria Rural* (ECR), el CONAFE señala como objetivos para esta propuesta educativa el contribuir a la revaloración del conocimiento popular, facilitar a la población infantil rural el acceso a la educación básica, desarrollar procesos de aprendizaje vinculados a la vida comunitaria y fortalecer el sentido de pertenencia e identidad de las comunidades.

De acuerdo con este libro, los servicios de Educación Comunitaria se instalan en localidades de menos de 100 a 500 habitantes (sic), ya sean indígenas o mestizas. De acuerdo con datos censales de 1990, 10 millones de personas, 12.3 por ciento de la población mexicana, residía en localidades con el perfil de atención fijado para el Consejo.

Estos asentamientos representaban 89.9 por ciento de las concentraciones de población de todo el país. Los datos dan cuenta de la enorme dispersión de la población en México, pues casi 9 de cada 10 centros de población contarían con quinientos habitantes o menos.

Es en estas comunidades donde, de acuerdo con los documentos oficiales, el CONAFE ofrece servicios educativos adecuados y de calidad porque toma en cuenta el medio (localidades remotas, de difícil acceso y escasa población), la diversidad sociocultural (mestizos, indígenas y migrantes) y la realidad educativa de los niños del medio rural (rezago, analfabetismo y fracaso escolar).

Para el Consejo, ofrecer una educación de calidad a la población rural supone ofrecer modelos educativos adecuados, romper con la uniformidad de los requisitos de ingreso y los calendarios escolares y hacer flexibles las formas de evaluación, promoción de grado y certificación.

En la Educación Comunitaria la escuela no se define por la ubicación física, porque cualquier espacio comunitario puede convertirse en lugar de enseñanza. La escuela se construye con materiales de la localidad o se habilita en una habitación cedida en préstamo de manera temporal por algún vecino. Se equipa con mesas de trabajo, sillas y materiales educativos donados por el CONAFE.

Para su funcionamiento, los servicios educativos requieren la participación de la comunidad y del instructor comunitario, actores principales de las propuestas elaboradas por el Consejo.

La Asociación Promotora de Educación Comunitaria (APEC), incluye a todos los miembros adultos de la comunidad, sus representantes se nombran por voto directo en asamblea como un requisito previo a la instalación del servicio educativo. El texto ECR la considera una instancia de participación comunitaria en las acciones educativas, con un esquema de organización útil incluso para resolver otras necesidades de la comunidad.

La APEC ofrece al instructor comunitario el apoyo de alimentación durante su estancia en la comunidad. Las familias se turnan para alimentar en su casa al instructor durante un lapso establecido. También brindan a los

jóvenes el apoyo de hospedaje en la casa de alguno de los vecinos. En algunos casos construyen habitaciones rústicas para el docente.

Los instructores comunitarios son jóvenes mexicanos de entre 14 y 24 años incorporados como prestadores de servicio social a los programas del CONAFE. Un denominador común entre ellos es su origen rural, su pertenencia a familias de clase baja y su interés por continuar sus estudios. Llegan al Consejo en la búsqueda de un ingreso suplementario para sostener sus estudios de bachillerato o de nivel superior.

Los instructores reciben una capacitación de seis semanas antes de ser enviados a las comunidades. Su colaboración en los programas de Educación Comunitaria será en calidad de *prestadores de un servicio social educativo voluntario*, como reza el convenio firmado al iniciar su experiencia docente.

A cambio, durante su servicio, recibirán un apoyo económico de hasta mil seiscientos cinco pesos mensuales, para ser utilizados en los traslados a la comunidad y en gastos menores como suplementar su alimentación, por ejemplo.

El compromiso de los instructores es por un ciclo escolar, al término del cual los jóvenes recibirán un apoyo económico de hasta mil doscientos cuarenta pesos mensuales, durante treinta meses, para continuar sus estudios.

Algunos de ellos permanecen voluntariamente en el servicio social durante un ciclo escolar adicional, ya sea como instructores o comprometiéndose a capacitar a los instructores de la siguiente generación. A quienes desempeñan esta última función se les llama Capacitadores Tutores.



## Los programas educativos

Durante más de treinta años el Consejo ha diseñado y operado diversos programas. Algunos siguen vigentes, otros han desaparecido o se han modificado para responder a las necesidades actuales. Dentro de los consolidados pedagógica y operativamente el CONAFE menciona los siguientes:

### Cursos Comunitarios

Este programa se inició experimentalmente en 1973 en 100 comunidades del estado de Guerrero. Se atendía a 400 alumnos en total, a quienes se les impartieron solamente los dos primeros grados de primaria. Al día de hoy se estima haber atendido en primaria más de tres millones de niños y jóvenes de comunidades aisladas. Actualmente se ofrece el servicio de preescolar y primaria en cerca de 34 000 pequeñas comunidades, con más de 300 000 alumnos inscritos.

El programa se orienta a la atención de niños de seis a catorce años de edad, habitantes de comunidades rurales con menos de cien habitantes y de difícil acceso. Los contenidos son equivalentes a los de la primaria oficial de la SEP, pero su organización y métodos de trabajo se adecuan a las condiciones prevalecientes en las comunidades. Los estudiantes reciben, al concluir la primaria, un certificado con validez oficial en todo el territorio nacional.

### Preescolar Comunitario

Con la intención de generalizar los servicios de educación preescolar, la SEP encomendó al Consejo implantar servicios de nivel preescolar en comunidades donde existía un Curso Comunitario y en localidades

marginadas donde no existía la posibilidad de instalar un servicio de preescolar convencional.

El programa de Preescolar Comunitario inició en 1980. El Consejo ofreció el Preescolar Comunitario, al principio, para atender a los niños de cinco años en comunidades aisladas, incluyendo más adelante a los niños de cuatro años de edad.

En la actualidad, con la generalización y obligatoriedad de la educación preescolar como antecedente para cursar la educación primaria, los servicios de preescolar comunitario del CONAFE tienen ante sí el reto de colaborar para cubrir la totalidad de la demanda de servicios de este nivel educativo.

#### Modalidad de Atención Educativa a Población Indígena (MAEPI)

El CONAFE no pudo sustraerse a la irrupción del Ejército Zapatista en 1994. Por ser una entidad gubernamental debió dar respuesta a las necesidades evidentes a partir del alzamiento indígena. Como lo señala el *Programa Institucional de Mediano Plazo, (PIMP)*, a mediados de la década de los noventa, impulsó la Modalidad de Atención Educativa a Población Indígena.

La operación se inició con la atención de 850 comunidades indígenas bilingües en Cursos Comunitarios (Primaria) y 300 en Preescolar Comunitario, en los Estados de Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Veracruz y Yucatán.

Los instructores comunitarios de esta modalidad son hablantes de la lengua indígena usada por los niños. La estrategia pedagógica de estos servicios educativos considera en sus contenidos curriculares los contenidos específicos de las propias comunidades, denominados *saberes comunitarios*.

## Los migrantes y la educación

En la misma lógica de ofrecer servicios educativos adecuados a las condiciones de vida de los beneficiarios potenciales, se puso en marcha la Modalidad Educativa Intercultural para Población Infantil Migrante (MEIPIM) mediante un modelo educativo específico para la población infantil residente en los campamentos agrícolas temporales.

En 1989 se inició en Sinaloa la atención en los niveles de preescolar y primaria en coordinación con la propuesta integral del Programa Nacional de Solidaridad para Jornaleros Agrícolas (actualmente Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas).

En el ciclo escolar 1990-91 se dio atención educativa a los niños de campamentos agrícolas de los estados de Baja California Sur, Colima, Michoacán y Sinaloa. Posteriormente se incorporaron Baja California, Nayarit, Sonora y Veracruz, además del estado de Oaxaca como entidad expulsora de población agrícola migrante.

Este programa es uno de los de menor cobertura, pues sus cifras actuales rondan en los cinco mil niños atendidos en trescientos veintiún servicios educativos, instalados en los estados de la República Mexicana ya mencionados.

Existen otros programas, pero los más significativos por su cobertura y el tipo de población a la cual se dirigen son los citados en los párrafos anteriores. Al final de este trabajo se encontrará un anexo en el cual se enuncian todos los programas actualmente existentes en el CONAFE.

### III. DESDE ABAJO: LA VISIÓN DE LOS CONVENCIDOS

Desde su fundación en los años setenta, los directos beneficiarios del CONAFE fueron los niños y niñas en edad de cursar la escuela primaria. Después se incorporarían los preescolares y los mismos instructores comunitarios al crearse el sistema de becas para docentes.

En este capítulo puede conocerse la opinión de estos beneficiarios acerca de los servicios educativos del Consejo. A partir de su experiencia personal explicarán si los servicios son realmente pertinentes y de calidad como se maneja en el discurso oficial del Consejo.

#### La Colorada y El Jícara

En primer lugar se recupera el testimonio de una madre de familia de La Colorada, localidad ubicada en el municipio de Sola de Vega, Oaxaca. Enseguida se inserta la entrevista a un estudiante de primaria de El Jícara, Municipio de San Pedro Mixtepec, ubicado en la franja costera oaxaqueña. Ambas localidades cuentan con el servicio de primaria del CONAFE desde hace más de treinta años.

La Colorada, comunidad perteneciente al municipio de Sola de Vega, se encuentra localizada en las montañas de la Sierra Sur oaxaqueña, región conocida a nivel nacional desde el surgimiento del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en los años noventa. La localidad está ubicada en el kilómetro ochenta y tantos de la carretera Oaxaca-Puerto Escondido y se caracteriza por un paisaje semidesértico de tierra roja.

La gente practica la agricultura de temporal para el autoconsumo. Algunos de ellos trabajan en localidades cercanas, como la ciudad de Oaxaca o la cabecera municipal, Sola de Vega, distante unos veinte kilómetros.

Se había acordado la entrevista con los representantes de los padres de familia, pero sorprendentemente estuvieron presentes tanto padres como madres de familia en su totalidad, algunos jóvenes y todos los niños inscritos en el curso comunitario.

El ambiente fue festivo, la entrevista-reunión se llevó a cabo en el aula ante las miradas curiosas de los concurrentes. La entrevistada fue la señora María de la Concepción Ramírez Reyes, Presidenta de la Asociación Promotora de Educación Comunitaria del lugar.

María fue una de las primeras alumnas del curso comunitario de La Colorada, el cual –según recuerda- fue fundado en 1978. Antes de la existencia de este curso comunitario, eran pocos los niños inscritos en alguna escuela, entre ellos se contaba uno de sus hermanos mayores, quien estaba inscrito en una primaria de Sola de Vega. Para acudir a la escuela su hermano debió emigrar a ese lugar, donde vivió con unos familiares.

Las respuestas de la Presidenta de la APEC son cortas, y en ellas rememora cosas sucedidas a fines de los años 70. Se le pregunta sobre la fundación de la escuela y narra cómo “vinieron los maestros a buscar niños para empezar la escuela y hablaron con los papás...”.

Los padres de familia, incluido el suyo, “estuvieron de acuerdo y la escuela comenzó a funcionar allá arriba, en un terreno del presidente... el señor... (titubea, pero alguien en voz baja le dice el nombre) ¡Amando!, Ramírez Vásquez.

La escuela empezó a funcionar en una casita de palma de ese señor, en condiciones bastante pobres, pero con el paso del tiempo, con la colaboración de los padres de familia, del CONAFE y del Ayuntamiento”, lograron tener el aula actual, construida con material industrializado, con herrería y cristales en las ventanas.

En cuanto a los compromisos adoptados por la comunidad para tener escuela propia, la entrevistada menciona “el apoyo al maestro para su hospedaje, para su comida, también tratarlo bien. Aquí cada familia brinda alimentación a la instructora durante una semana y el hospedaje se lo da la Presidenta en su casa”. Por otra parte “se comprometieron a hacer un local o conseguir un terreno para el aula.”

Según la señora María “los padres de familia están contentos con la escuela del CONAFE, les parece bueno el trabajo de los instructores, *pues* porque aprende uno, pero bien... y vamos a seguirle para apoyar la escuela”.

Ella tiene dos hijos en el curso comunitario, “una va en sexto y el otro en segundo. Aprenden bien en esta escuela, porque el niño chiquito va bien, sabe leer bien... la niña más grande *pues* aprende a dividir, a hacer, *este...* problemas, aprende la comprensión del medio natural y social, como dicen ellos, y a respetarse unos a los otros.”

En relación con el destino escolar actual de los niños al concluir la primaria, de acuerdo con la Presidenta de la APEC “algunos sí siguen sus estudios... unos van a Sola de Vega, pero ahora hay secundaria *este...* en El Paso, van al Paso, queda como a tres kilómetros, a pie se llega en media hora”.

Otros hijos de doña María egresaron del curso comunitario y actualmente estudian la secundaria. La Presidenta ha escuchado comentarios de sus maestros actuales: “algunos dicen que sí sirve, para otros no es bueno el CONAFE. No dicen por qué, sólo dicen que no es bueno”.

De la escuela del CONAFE a la señora María le gustan “las ayudas, las despensas y ¿cómo se llama el otro?... dan material; les dan lápiz, gomas, cuadernos y libros, sacapuntas, todo el material, ya no hace falta comprarlo”.

También reciben del Consejo “mobiliario escolar, libreros y una vez dieron una máquina de escribir, todavía está en el aula. Otro apoyo son las becas para que sigan en la escuela los niños”.

Hasta aquí solamente ha hablado de aspectos materiales. Se le pregunta si les gusta cómo trabajan los instructores comunitarios. Su respuesta es afirmativa, porque “los maestros nunca hacen paro y diario están puntuales a las clases con los niños, no faltan y eso nos gusta”.

Se le pide mencionar algunos cambios posibles para mejorar la escuela y sin titubeos responde: “Pues yo no cambiaría nada”. Ella desea la continuidad de la escuela “*pues* por los niños chiquitos, todavía hay niños, no muchos, pero todavía hay”.

Ubicada a unos metros del Océano Pacífico, El Júcaro es una pequeña comunidad costeña perteneciente al municipio de San Pedro Mixtepec, Oaxaca. Aunque se localiza a tres kilómetros de Puerto Escondido, está lejos de disfrutar de las comodidades existentes en ese Puerto.

La gente de El Júcaro se dedica a trabajar en la pesca o el campo. Algunos de ellos tienen un trabajo asalariado en el cercano Puerto Escondido. Las madres de familia se dedican a la crianza de los niños y al trabajo doméstico.

Para la entrevista se reunió toda la gente de la comunidad en el patio de la escuela. Desde este lugar la vista era incomparable: el sol reverberaba cuesta abajo, más allá de las rústicas casas, sobre la ondulante superficie del mar. La brisa pegaba de lleno y hacía sonar las hojas de las altísimas palmeras circundantes.

El niño César Paul Olivares Cruz es alumno del curso comunitario de la localidad. A sus diez años se encuentra en quinto grado, en nivel tres. Su

maestra se llama Yuridia Ceballos López. La sonrisa de César es franca, vestido con playera sin mangas y un pantalón corto para librarse del calor intenso, responde nervioso a las preguntas.

“Me gusta acudir a la escuela porque ahí aprendo... he aprendido la Conquista de México y de Matemáticas sé sumar, restar y multiplicar. Próximamente voy a saber dividir... Me gusta más el Español porque es un poco más facilito y es donde me saco más dieces. No me gusta la Historia porque es un poco aburrida... además los nombres y las fechas luego se me olvidan...”.

Del material existente en su escuela, le gustan sobre todo los libros de cuentos, entre ellos destaca el libro *Manantial de Recuerdos*. “Me encanta... este... un libro para hacer papirolas de papel. También los rompecabezas de la ciudad y del zoológico, me divierten porque los armo y descubro qué cosa tienen...”. Dice llevarse bien con la maestra “porque ella nos explica y nos vuelve a explicar cuando no entendemos algo”.

César y sus compañeros caminan “menos de cinco minutos para llegar a la escuela. Antes de ir a clases me lavo la cara, cepillo mis dientes y me visto”. Según comenta, por la mañana no realiza tareas domésticas. Desata la risa generalizada al agregar “realmente sí me toca hacer algunas, pero dije que no las hago porque me pidieron hablar con la verdad...”

Antes de ir a la escuela desayuna pan y café, a veces cereal. De sus hermanos “el mayor va en nivel tres, en sexto grado, y el otro va en nivel dos, en tercer grado. Todos vienen con gusto a la escuela, vienen con ganas. Me gusta estar en la escuela porque puedo aprender un poco más y *bueno*, me interesaría saber las divisiones. Me gustaría estudiar la secundaria en Puerto Escondido”.

Sus padres le ayudan con sus tareas, sobre todo con las de Matemáticas por ser las más difíciles. También están enterados de cómo va en la escuela porque “la maestra les manda recados o les muestra mi boleta



de calificaciones”. A veces, “los resultados no son buenos, me regañan y me corrigen”.

Para César, lo importante es “avanzar con los libros... dibujar... también jugar con mis amigos a la hora del recreo”. Para hacer mejor su escuela le gustaría cambiar “el pizarrón... todavía sirve pero tiene un hoyo y eso me molesta.”

Cuando sea grande, César Paul Olivares Cruz quiere ser “operador de autobús... de la línea *Futura*”, aunque “para eso hay que estudiar mucho, como la secundaria o el bachiller...”.

Dar es mejor que recibir: los instructores comunitarios

Con su juventud como arma principal, los docentes del CONAFE materializan una propuesta educativa convertida en la única opción para miles de niños en el campo. Hijos adoptivos de las comunidades donde brindan un servicio social, los docentes son atraídos por la promesa de una beca para continuar sus estudios de nivel superior.

Buscarlos, platicar con ellos, mirarlos a la cara, contemplar sus rostros bruñidos por el sol de los caminos rurales, da una idea más concreta de cómo se materializan los programas de la Educación Comunitaria, cuáles son los obstáculos enfrentados, los roles de los actores involucrados y la trascendencia de estos servicios educativos.

Por ello se ha entrevistado a tres figuras docentes, jóvenes que han vivido la experiencia de convertirse en los nuevos maestros rurales de México.

Karina Pérez Martínez es una jovencita de dieciocho años de edad, a quien faltan pocos meses para concluir su primer año de servicio social como instructora comunitaria. Colabora en el programa Cursos Comunitarios

en la comunidad de El Portillo, perteneciente a San Antonio Huitepec, Zaachila, Oaxaca. Atiende a diez niños de diversos grados de primaria.

Con soltura narra su recorrido para llegar a El Portillo. “En la central camionera de Oaxaca tomamos un carro con destino a Huitepec. Son como cinco o seis horas en carro; llegamos a una parada. Como no entran automóviles o carros debemos caminar, llegamos ya muy noche ahí, caminamos aproximadamente dos horas”. La caminata la hace acompañada por otros instructores. En el camino se separan para dirigirse a sus propias comunidades. Ninguna persona de la comunidad acude por ellos.

Recientemente egresó del bachillerato, donde estudió la especialidad en contaduría y administración. Es originaria de Cuilápam de Guerrero, Oaxaca, y solamente tiene un hermano pequeño, de seis años de edad.

“Me acerqué al CONAFE por primera vez porque quería seguir mis estudios, pero ya no encontré lugar en una escuela. Mi prima estuvo antes como instructora, me comentó y yo vi conveniente entrar acá. Aparte de ser un beneficio para mí, de recibir un apoyo económico para estudiar, yo quiero ser educadora y eso es importante para saber lo que un maestro se arriesga al convivir con los niños, para ver si en verdad es mi vocación ser educadora.”

Karina fue asignada al programa de Cursos Comunitarios. “Acepté sin pensarlo, como le digo, a ver si en verdad mi vocación es ser educadora, a ver si de verdad se me hace fácil convivir con los niños, tratar con ellos.

¿Para trabajar?, primero llegamos y en la capacitación nos dieron lo *más* básico, porque obviamente a un chavo de bachillerato, bueno en especial a mí, se me olvidaron las técnicas de la primaria.

Nos volvieron a recordar cómo era trabajar en la primaria y nos dieron manuales para orientarnos; más o menos nos dijeron las actividades a

realizar y cómo trabajar en el aula, fue un apoyo para hacer nuestro servicio con los niños.

Esta capacitación me sirvió pues antes era muy miedosa, tanto para hablar con alguien como para hablar enfrente de un grupo y lo más importante fue conocernos, hablar con los demás, perder el miedo. Nos impartieron cursos de Español y Matemáticas; esas herramientas nos dieron.

Además recibo un apoyo para trasladarme a mi comunidad y material para trabajar en el aula con los niños [...] por ejemplo, primero nos dieron mil 800 pesos, después mil 500, ahora nos dieron 2 mil. También recibimos material para trabajar con los niños, cartulinas, cuadernos, lápices, libros. Estos materiales son entregados sin costo a todos los alumnos del curso comunitario”.

Además de la capacitación inicial, los instructores comunitarios reciben una capacitación permanente. Ésta se lleva a cabo en “las reuniones de tutoría, aproximadamente se hacen como cada 20 días; este mes van a ser cinco días de capacitación y otras veces han durado dos días y un día más para entregar documentos.

Durante estas reuniones trabajamos las dudas sobre nuestra tarea, los capacitadores nos explican cómo trabajar, nos dicen las soluciones para trabajar con los niños. A veces los niños no nos hacen caso y entonces nos dan unos consejos; en algunos temas ellos nos ayudan, nos recuerdan para poder explicarlos al niño”.

En la comunidad, “los padres de familia nos dan apoyo de alimentación, a veces van a visitarnos, para ver cómo trabajan sus hijos [...] al iniciar las clases hicimos una reunión, en esa reunión los padres se organizaron y cada semana se turnaban para dar alimentación durante siete días; cada siete días se cambia de padre. El cuarto del instructor está al lado de la escuela, ahí nos quedamos.

En cuanto a otros apoyos, la verdad no. Los padres me apoyan con la limpieza del salón, ir a barrer, a cortar yerbas, pero en lo pedagógico casi no se meten, dicen que trabajan, están fuera. A veces los padres salen a trabajar semanas y no regresan.

Hay unas actividades en las que los niños tienen que preguntarle a las personas adultas, entrevistarlas y solamente así es como un padre de familia convive con nosotros, pero voluntariamente no va a la escuela”.

Karina enfrenta algunas carencias en su comunidad, porque según refiere “otros instructores me dicen que tienen luz, computadora y mis niños no saben nada de eso, no saben nada de televisión, no saben nada de radio; uno de mis niños se fue a México y el Presidente de la República le preguntó qué quería. Él pidió luz para la computadora que se ganó y hasta ahorita no ha llegado la luz<sup>3</sup>. A todos les serviría conocer lo que es una televisión, un radio, o una computadora”.

Por carecer de energía eléctrica en la comunidad Karina realiza sus actividades de planeación con una iluminación precaria: “toda la noche trabajamos con velas, en el día trabajamos con los niños y otras actividades las hago con la luz de las velas que compro con el apoyo que nos da el CONAFE.

Los padres de familia nos apoyan y les agrada el CONAFE porque les brinda una educación para sus hijos, para que no solamente se queden encerrados en su comunidad.

El Instituto Estatal para la Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) no llega ahí y nosotros vamos a los lugares lejanos. Entre los padres algunos están de acuerdo en que nosotros les demos clases y otros dicen ‘pues como le vas a enseñar tú, si tú eres un chamaco y no sabes nada’. Hay unos

---

<sup>3</sup> El estudiante resultó ganador de la Olimpiada del Conocimiento, organizada anualmente por la SEP.

a favor y otros en contra [...] la mayoría si está a favor de nosotros para darles clases a sus hijos”.

Alguna vez Karina solicitó el apoyo de una madre de familia: “Una niña no sabía los números y ya va en cuarto. No sabía bien la numeración y en una nota le pedí ayuda a su madre. En esa misma nota la señora me pidió por favor yo le enseñara, porque la instructora anterior no le había enseñado los números y *pues* me tocó hacerlo ¿No? *Ahorita* ya sabe los números la niña.

A los alumnos les gustan todas las actividades, pero a la una de la tarde ya se sienten un poco aburridos; no me gusta ver a los niños aburridos y por medio de dinámicas los hago despertar, o por medio de los juegos llamo su atención para estudiar. Así involucramos el estudio y el juego.

A los niños más chicos les gusta ver los libros, hay una niña que todavía no sabe leer pero ya intenta *pues*, ve las imágenes y se imagina; a las otras niñas, como ya saben leer, las pongo a comentar el libro o las imágenes del cuento con ella”.

A los niños grandes les gustan más las Matemáticas, [...] a veces salimos, todos porque si dejamos a unos se distraen los otros, y hacemos unos caminitos; tiramos dados y avanzan o juegan conejeras de cinco, conejeras de diez, varios juegos”.

Karina observa algunos avances de sus alumnos en el terreno académico y pone ejemplos. “Una niña de primero no sabía, me hacía muy mal su letra; le decía componla y le insistía, *ahorita* ya hace más bonita su letra; otra niña no sabía leer, *ahorita* ya aprendió a leer, ya le dicto y ya *gana* escribir las palabras que le dicto.

Un niño de cuarto era muy tímido. Le decía yo algo y se agachaba y me empezaba a hablar, pero no me decía las palabras sino movía su boca y

no le entendía. *Ahorita* ese niño ya perdió el miedo, ya me habla, ya convive más con sus compañeros porque antes no convivía nada.

Me gusta el trabajo, sobre todo convivir con los niños y compartir mis conocimientos con ellos, aunque he tenido dificultades. Por ejemplo, al llegar la primera vez, hice la junta inicial, nos presentamos y los padres no me querían apoyar, no hablaban, no participaban.

Les preguntaba si estaban de acuerdo y decían no saber, yo era quien iba a trabajar y *pues* debía indicar las actividades a realizar. Me iba a regresar, me sentía desesperada porque no me apoyaban. Entonces hablé con mi coordinador y mandó a una capacitadora para hablar con ellos y ya *ahorita* no tenemos problemas”.

Para Karina todos los instructores tienen algunas deficiencias en su desempeño docente y sugiere algunas medidas para mejorar el servicio educativo. “Una cosa sería no recibir la capacitación de un *chavo* de nuestra misma edad, sino de alguien con más conocimientos. Nos deberían dar unos puntos a seguir para trabajar con los niños. Eso sería todo”.

A ella la capacitaron Mercedes y Eduardo, dos ex instructores habilitados como capacitadores. Piensa que incorporar capacitadores con otro perfil, como ella lo propone, “depende del coordinador, debe buscar ese apoyo; quizá un maestro del IEEPO no va a poder o no va querer venir a darnos capacitaciones a nosotros que no somos maestros, pero si nos apoyara la gente tal vez se lograría”.

En su familia, Karina es la primera persona involucrada en los programas del Consejo. Evoca a sus padres: “ellos se preocupan *¿No?* Me dicen ‘te vas muy lejos’; no les gusta pero también dicen ‘no te podemos decir quédate, porque si en eso vas a trabajar es tu oportunidad de ver si en verdad te agrada o *de plano* no’, pero sí me apoyan”.

Ella recomendaría a otras personas incorporarse a los programas comunitarios porque “la verdad sí sirve mucho. Las personas se sienten muy felices pero no ven más allá, sólo se ven ellos, no ven las necesidades de otros. Les serviría para conocer más lugares, para conocer las necesidades de los niños”.

Karina asegura que el curso comunitario es adecuado a las necesidades de la comunidad, afirma con la cabeza: “sí, es la escuela que necesitan, porque al menos nosotros les brindamos un apoyo gratuito en el curso comunitario; los de primaria de IEEPO en verdad cobran apoyo o material, los niños compran sus cuadernos, sus lápices y en el CONAFE no, porque se les entregan gratuitamente”.

Respecto de la calidad de la educación ofrecida por el Consejo, titubea antes de responder: “*pues... digamos un 50 % y un 50 %*, porque como le digo nosotros tampoco estamos tan preparados para darles todo el conocimiento a los niños, sino les brindamos lo poco que sabemos y a veces no es suficiente para ellos”. Karina, finalmente, califica la calidad del servicio educativo “de uno a diez, con un ocho”.

¿Quieres ser capacitador?

Egresado del bachillerato con la especialidad en electricidad, Eduardo Robles Quiroz, de estatura mediana, aún no embarnece. En su actitud se percibe una seguridad poco usual para su edad. A sus veinte años, Eduardo ya fue instructor en el programa de Cursos Comunitarios. Actualmente desempeña la función de capacitador tutor en el mismo programa. Nació en la ciudad de Oaxaca.

Se enteró de la existencia del CONAFE en la secundaria, a través de la televisión y mediante algún cartel visto en su escuela. Al terminar el bachillerato una de las razones fundamentales para entrar al servicio social fue la carencia de recursos para continuar sus estudios.

“Para ser capacitadores tutores nos seleccionaron por nuestro trabajo, después nos capacitaron en la sede de Sola de Vega. Fueron tres semanas, ahí reafirmamos nuestros conocimientos y nos integraron al equipo de capacitadores.

Siempre tenemos una reunión preparatoria de apoyo pedagógico para saber los temas de trabajo con los instructores. En estas reuniones revisamos algunos temas difíciles para trabajar con los niños.

En las reuniones de tutoría también nos otorgan el apoyo económico para traslados y comidas. El apoyo *ahorita* se maneja como en 2 mil 200 ó 2 mil 300 pesos. Con eso *pues* salimos adelante, más o menos, no totalmente”.

Para visitar las comunidades recibe como apoyo de los padres de familia “el hospedaje y la alimentación, también el apoyo para el trabajo con los niños. En cada visita se sigue el mismo procedimiento, se cita a los padres para saber si hay problemas con el instructor o con los niños y los padres tienen la obligación de asistir pues es en beneficio de los niños.

La comunidad cuenta a veces con un cuartito, *pues* ahí nos quedamos y la alimentación depende de la comunidad. Lo más común son frijoles, tortilla y salsa”.

Eduardo considera necesario, “para brindar una asesoría de mejor calidad a los instructores comunitarios, tener más información a la mano, porque muchas veces debemos conseguir libros sobre los temas de la primaria.

Tenemos una idea porque hace tiempo cursamos la primaria pero en el momento no nos acordamos y no es fácil encontrar lo requerido. También nos hacen falta materiales de trabajo. Por ejemplo, a veces necesitamos sacar copias y se nos dificulta pagarlas, también a los instructores. Esas copias muchas veces deben ser pagadas sólo por nosotros.



Las comunidades están agradecidas, pues de otra manera no se brindaría el servicio de la educación porque cuentan con un número de niños mínimo y el IEEPO no se hace cargo de estas comunidades. Los padres están satisfechos con el servicio educativo, porque el CONAFE les ha servido mucho, gracias a los instructores asignados cada año han logrado salir adelante”.

Sin embargo, le preocupa la poca participación de los padres de familia en el terreno de la educación de sus hijos, fuera de los apoyos materiales. “Muchas veces falta participación de las personas. A veces no se acercan a hablar con el instructor, solamente se les llama por un problema con los niños o tal vez para saber cuáles son las expectativas de los padres.

En cambio con los niños, ahí sí se ve, a veces ya dominan los temas y quieren algo nuevo. A los niños les interesa aprender, por el lugar donde se encuentran, cómo resolver una necesidad. Por ejemplo, si sus papás se dedican a vender algo los niños se interesan por sumar, restar, multiplicar, porque saben que lo van a utilizar”.

Durante sus visitas a los instructores, Eduardo ha observado avances en el desempeño escolar de los niños: “Al iniciar el ciclo, tuve la oportunidad de visitar varias comunidades y observé el trabajo con temas difíciles para los niños y ahora, al volver, hay avances. En los niños, por ejemplo, en el cambio de preescolar a primaria no saben leer y ahora ya empiezan a hacerlo.

Estas experiencias me hacen ver el servicio social de una manera diferente. Tal vez inicié por el apoyo, por conseguir la beca del CONAFE, pero después me ha llenado de satisfacción llegar a una comunidad y ver a los niños cómo aprenden”.

Como instructor enfrentó algunos problemas. “Los padres no me apoyaban, los niños sí eran problemáticos y yo pedía su apoyo pero no me

lo daban. Los citaba a la escuela y asistían, pero yo les planteaba la problemática de cada niño y ellos no tomaban en cuenta nada, los volvía a citar y era lo mismo.

En cambio como capacitador hasta ahora no he tenido problemas en las comunidades. He observado la participación de los padres, muy comprometidos en el beneficio de los niños”.

Para llevar a cabo una asesoría de mayor calidad con los instructores, Eduardo propone “tener más tiempo para capacitarlos, porque a veces es mínimo y tal vez nada más nos sirva para iniciar pero no para mantenernos todo el ciclo. Intentamos dar continuidad a la capacitación con las reuniones de tutoría mensuales, pero *igual* estamos solamente dos días, es tiempo insuficiente.

También vemos difícil lo del apoyo económico, a veces no nos alcanza, ponemos de nuestra bolsa o vemos la forma de no gastar mucho, porque el apoyo económico se va. Esas mejoras dependen de las personas encargadas de la Delegación, de quienes manejan los recursos; muchas veces destinan más dinero a otras cosas menos importantes si las comparamos con la educación”.

Eduardo tuvo algunos desacuerdos con su familia, pues su participación en el Consejo “al principio no les parecía. Me decían que de sufrir fuera, mejor sufriera en mi casa; ya después vieron el trabajo y me comprendieron. Tal vez porque ellos no cuentan con los recursos para darme educación, entonces yo sentí la necesidad de buscar esos recursos.

Recomendaría a todos los jóvenes participar en el CONAFE, porque es muy bueno; además nos sirve para estudiar, para tomar más responsabilidad sobre nuestros actos, es algo muy bonito porque nosotros apoyamos a los niños de esa manera.

La fortaleza más grande del Consejo somos las personas que prestamos este servicio, incluyendo el apoyo de las comunidades, al igual es la parte más débil, porque si no contamos con los instructores esto no se puede llevar a cabo”.

Para Eduardo “esta es la escuela requerida por los niños de las comunidades, tal vez porque la dirigimos jóvenes que estamos en una etapa de tomar decisiones, de hacernos más responsables. Porque involucramos a la comunidad y al involucrarnos todos apoyamos demasiado a los niños.

Muchas veces no tienen esa oportunidad de conocer otros lugares, nosotros con la educación aseguramos algo a los niños al salir de sus comunidades”.

#### La experiencia de José Mariano

Primero fue instructor comunitario, después capacitador tutor y más tarde asistente educativo. José Mariano Pérez Gopar, con sus veintidós años cumplidos, es actualmente becario del CONAFE. Recorrió, en cuatro años, los tres niveles que puede ocupar un docente del servicio social en el Consejo.

Nació en un pueblo de los valles oaxaqueños, llamado San Antonino Castillo Velasco, Ocotlán, Oaxaca, distante unos veinte kilómetros de la capital del estado. Pertenece a una familia de la cual es el único hijo varón y tiene tres hermanas.

Ingresó apenas terminada la secundaria pero al paso de los meses, durante su servicio, decidió estudiar y casi concluye la preparatoria abierta; por ello, la mayor parte de sus sesenta meses de beca la destinará a sus estudios superiores.

“Debo ser sincero: No entré por vocación sino por curiosidad. Quizá fue *un poquito* por mis problemas personales. Me quise aislar de ellos y entré a un lugar para enseñar, iba a ser maestro. La idea de tener una beca

significó un cincuenta por ciento, el otro cincuenta por ciento era el aislarme de los problemas”.

José Mariano hace memoria de las carencias enfrentadas al prestar su servicio como instructor comunitario: “Me hizo falta... más información en cuanto al problema básico, la lectoescritura; nos daban la asesoría nuestros capacitadores, pero en ocasiones eran temas que considerábamos poco necesarios; era más necesario un tema de lectoescritura y una estrategia a fondo para solucionar el problema.

Una desventaja fueron las escasas visitas de mi capacitador. Únicamente fue una vez que hubo reunión micro regional en mi comunidad y otra que le tocó visitarme ¿No? Fue dos veces, quizá porque era la comunidad más alejada. Otra carencia fue la falta de energía eléctrica, no podía utilizar la grabadora para poner los casetes, no tenía luz para trabajar en las noches. Eso me dificultaba bastante la tarea.

Pese a estas carencias, Mariano menciona algunos apoyos por parte del CONAFE, “uno muy bueno fueron las reuniones de tutoría, porque aunque los capacitadores no abordaban los temas de lectoescritura, los compañeros (instructores) sí lo hacían. Ellos sí daban estrategias, platicábamos: ‘yo le hice así y quizá te sirva’; fue muy bueno el compartir con mis compañeros, porque ellos me decían: ‘oye, yo puse en práctica un tablero, con fichitas, con figuras, ponla en práctica, tal vez te sirva’.

Como capacitador, en la realización de reuniones micro regionales, fue estupendo, hubo personas a quienes no era necesario pedirles nada, ellos llegaban y decían: ‘Maestro, vámonos. Llévese a sus instructores y vámonos a cenar’, o... ‘vénganse, aquí están dos petates o cobijas’. Se acercaban bastante y nos preguntaban sobre la familia, sobre cómo nos sentíamos nosotros. Si nos sentíamos tristes, se esforzaban por hacernos sentir como en casa y eso era un apoyo bastante grande.

En el plano social he aprendido que nuestro estado tiene muchas carencias y quienes pueden solucionarlas somos nosotros. Si tengo la oportunidad en adelante de hacer algo más por ellos, lo voy a hacer”.

José Mariano no se inmuta al escuchar la duda acerca de si los niños inscritos en las escuelas del CONAFE realmente aprenden. Con plena convicción hila un discurso distante de la memorización de los textos institucionales: “¡Sí! Sí aprenden. Aprenden como el maestro les quiera enseñar. Si el maestro es exigente, aprenden. Si el maestro es dócil y es un poquito humilde, aprenden también.

Cada Instructor le pone su estilo y, con ese estilo, vale enseñarle a leer y a escribir, ya sea como le enseñaron a él –memorísticamente- porque en eso caen muchos instructores o puede poner en práctica las estrategias propuestas en la capacitación, pero sí aprenden.

Nuestros niños, con un poquito más de apoyo pedagógico, serían mucho mejores ¿No? Podrían ir un poquito más adelante de estos niños de la ciudad, quienes están mucho más abiertos”.

Según Mariano “la opinión de los padres acerca del CONAFE es muy buena, le tienen mucho respeto al instructor por su trabajo educativo en la comunidad; les sorprenden sus frecuentes caminatas de cinco o seis horas, verlo llegar a la comunidad y cómo trabaja con sus hijos.

Por otra parte, la burocracia de la institución les provoca disgustos. A veces el encargado de atenderlos llega a las nueve y ellos están desde las cinco de la mañana en la espera; les molesta firmar tantos papeles o no recibir completos los útiles escolares.

Les molesta no recibir los apoyos necesarios, también ser ignorados al enfrentar problemas con el instructor. Les incomoda ser ignorados desde *arriba*, sienten falta de apoyo por parte de la coordinación regional.

A los padres les llaman la atención las reuniones micro regionales porque vienen otros instructores. Les agradan los festivales pues conocen gente de otras comunidades. Se sienten identificados con otra comunidad atendida por un servicio educativo del CONAFE.

Así como a los instructores les dicen 'eres maestro de pasadita', a las comunidades, en ocasiones, las discriminan en los propios municipios o en los distritos y en las reuniones les agrada conocerse. Tal vez eso forma más su identidad como gente del CONAFE, se sienten muy orgullosos de ser parte de esta institución.

Mariano vivió experiencias gratas en su paso por el Consejo, según su testimonio "los niños son muy cariñosos, yo me encariñé mucho con ellos y ellos estaban muy apegados conmigo y también con el instructor.

Se iba a celebrar el catorce de febrero y yo debía trasladarme a otra comunidad, distante unos quince minutos de donde estaba. Una niña de nombre Mayra se me acercó y me dijo 'quédese maestro'; le dije no, porque me esperan también en la otra comunidad.

Me dijo: 'quédese y le doy mi regalo'. Yo me sentí tan bien, pero tan bien; abracé a la niña y me quedé con esa sensación y la voy a cargar por toda mi vida, porque fue uno de los reconocimientos más grandes. Sentí realmente mi esfuerzo plasmado en ese momento".

También recuerda algunos tragos amargos durante su etapa como capacitador: "Tuve un problema con mis instructores. El primer año como capacitador, quizás por inexperiencia o por querer llevar bien las cosas, apreté demasiado. Tal vez en un momento, lo reconozco, fui autoritario, prepotente; los muchachos se rebelaron y hubo un problema. La situación en la reunión micro regional se hizo insoportable.

Sin el apoyo de los instructores me sentía deshecho. Reconocí el problema y no lo podía solucionar. Pedí ayuda extra, porque ya no *daba*.

Fue uno de los problemas más graves, y me ayudó en mi función como capacitador, pues el segundo año lo pasé muy bien con mis Instructores”.

Mariano parece convencido de las bondades propias de los servicios educativos del Consejo, sin embargo, no evade una respuesta honesta al juzgar la calidad de los servicios educativos del Consejo se trata: “Si buscamos calidad, nos hace falta. Es buena la educación, pero nos hace falta más apoyo pedagógico a los capacitadores, a los asistentes educativos.

Nos hace falta profundizar en la metodología del CONAFE, cuáles son sus bases, cómo la llevamos a cabo, cuál es el objetivo y dárselo a conocer a cada uno de los instructores. No deben conocerla solamente de una manera superficial.

Tanto en la capacitación intensiva como en las tutorías, hace falta conscientizar al instructor de su trabajo. Hace falta captar a instructores con vocación. Hacer una buena captación de instructores, con un examen de selección bien elaborado, con preguntas para conocer si ese instructor tiene la posibilidad de enseñar o no.

Otra cosa por mejorar son los materiales básicos del instructor tanto de preescolar como de primaria. Ya son caducos. Los libros de la SEP han cambiado; debe hacerse lo mismo con el manual del instructor”.

Mariano recomienda a otros jóvenes participar como docentes del CONAFE. “Lo he hecho y lo haré siempre; de hecho cada becario es publicidad andante del Consejo. Me siento muy orgulloso por todo lo vivido, gracias a ello estoy en la escuela y me dio la oportunidad de pensar en una forma diferente y con todo el orgullo del mundo hablo dondequiera de mi participación como docente e invito a más gente, a todo aquel necesitado de salir adelante.

Los directivos del CONAFE deberían escuchar más a los instructores y a los capacitadores, denles esa posibilidad. Si está en sus manos hacerlo,

acérquense, vayan, platiquen, estén en la comunidad con ellos. Vean las necesidades de los instructores ¡son muchas! Algunos no pueden trabajar con la comunidad, porque hay comunidades muy difíciles y acostumbran sacar al instructor por simplezas.

Acérquense con los instructores, apóyenlos en actividades pedagógicas. Otra parte esencial: preocupense por su salud. Cuántos instructores, capacitadores y becarios sufrimos gastritis, problemas por tanto caminar, problemas psicológicos, quizás.

También sería importante preocuparse por los estudios de los instructores al concluir su servicio. Inviten gente de otras instituciones para ofrecernos orientación vocacional. Si se empiezan a preocupar por ellos, quizá también ellos correspondan y sea algo recíproco. Dar es mejor que recibir ¿No? Los instructores lo hacen siempre”.



#### **IV. ¿QUÉ PANADERO HABLA MAL DE SU PAN? EL PUNTO DE VISTA INSTITUCIONAL**

El CONAFE cuenta con una estructura burocrática encargada de manejar los aspectos organizativos inherentes al funcionamiento de sus escuelas. En la ciudad de México, D. F., dicha estructura está integrada por las oficinas centrales, espacio donde se decide la mayor parte de los asuntos relacionados con el Consejo en todo el país.

Pertenecen también a esa estructura las delegaciones estatales, organismos encargados de coordinar la puesta en práctica de todos los programas educativos, valiéndose para esto de diversas estrategias orientadas por las reglas de operación definidas desde el Distrito Federal.

La opinión de los funcionarios del Consejo acerca de las características de los programas existentes, tiene una carga de subjetividad inevitable, pero es necesario acercarse a ellos para comprender la visión formal desde la cual se promueve un modelo educativo cuya pretensión es contar con los rasgos de calidad y pertinencia para lograr la equidad educativa en el medio rural.

El primer entrevistado labora en las oficinas nacionales, ubicadas en la ciudad de México. Se trata del Lic. Juan José Gómez Escriba, Director de Apoyo a la Operación durante dos sexenios (el de Ernesto Zedillo y el de Vicente Fox). Durante el lapso 2007-2013 funge como Director de Planeación del CONAFE.

La entrevista se desarrolla en la oficina de Juan José, en el piso 15 de un moderno edificio. El lugar no es muy lujoso, aunque es bastante amplio, cuenta con mobiliario de madera y el piso está cubierto con una gruesa alfombra.

A la mitad del camino entre las oficinas centrales del CONAFE y las comunidades atendidas por éste, los delegados estatales tienen la

responsabilidad de coordinar la operación de los programas educativos en las entidades de la República. Por ser trabajadores de confianza, son designados por el Director General de ese organismo.

Después de ser delegado estatal en Oaxaca durante seis años, Luis Madrigal Simancas es actualmente funcionario del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO). Aceptó la entrevista en su modesta oficina para compartir sus experiencias sobre una institución de la cual guarda, de acuerdo con sus palabras, un grato recuerdo.

Uno de los primeros tópicos abordados con los entrevistados fue la relación entre el CONAFE y la Secretaría de Educación Pública (SEP) federal. La pregunta surge porque, a pesar de la existencia de una instancia educativa como es la SEP, se ha mantenido durante más de treinta años un organismo como el Consejo, destinado a brindar el mismo servicio a ciertas comunidades. Esta situación pareciera generar una duplicidad de la oferta educativa.

Para Juan José Gómez el Consejo “tiene distintos tipos de relaciones con la Secretaría; un primer tipo es el relacionado con el presupuesto, la Secretaría de Hacienda lo autoriza a la SEP y ésta asigna los recursos para el CONAFE. Otro nexo se relaciona con los programas de estudio del preescolar, la primaria y ahora la secundaria comunitaria. Hay una relación estrecha, por ser la institución normativa en ese terreno.

Por otro lado, en la selección de las comunidades por atender también hay una relación cercana, porque de acuerdo con las necesidades en cada entidad se determinan las comunidades donde se van a abrir los servicios de educación comunitaria.

En cada entidad se trabaja con las autoridades educativas para establecer qué comunidades serán atendidas por los servicios del CONAFE o cuáles pasan a la atención de las secretarías de educación estatales. No

hay duplicidad ni hay competencia. Los padres de familia eligen si los llevan al curso comunitario o los llevan a otro tipo de escuela.”

Luis Madrigal Simancas, aborda diversos aspectos de la relación con el IEEPO y explica detalles de una relación algunas veces tersa y otras no tanto, según su percepción. “En el plano formal, al menos puedo hablar de mi gestión, la relación con el instituto siempre fue muy buena en el nivel directivo.

En el campo la relación ha sido tensa, particularmente porque hay dos acciones encontradas. Por una parte la del CONAFE, en el papel de quien abre la brecha, prepara el terreno y siembra la plantita. Por la otra, una vez instalado el servicio, la comunidad es objeto de un acercamiento por parte del magisterio para convencer a la gente o *de plano* llegar y montarse sobre el servicio educativo ya existente.

Esto se presenta en los núcleos de población mejor comunicados; cuanto más aislados estén, la competencia es menor. Existen algunas comunidades en condiciones ínfimas: esas no son objeto de una disputa. Existe un agravante en esta situación, porque algunas veces el maestro del sistema federalizado se establece, pero a los tres meses, por alguna circunstancia, abandona el servicio. La gente regresa con el CONAFE a pedir nuevamente la atención educativa.

Hay trabajo de planeación, aparentemente coordinado. Ambas instituciones definen a quién le corresponde la atención de una determinada localidad. Sin embargo esto no se respeta en el terreno de los hechos, aunque existen criterios de programación específicos como el número de alumnos, las distancias, etc.

Un factor de presión para el avance de los servicios federalizados es el numeroso grupo de egresados de las escuelas normales. Las once escuelas normales existentes en Oaxaca anualmente egresan a un elevado número de maestros con el compromiso de darles plaza a todos.

Si a este alto número de nuevos profesores lo complementamos con la baja del índice de natalidad y el descenso en la matrícula escolar, consecuentemente los servicios del IEEPO deben expandirse; como resultado se establece una relación maestro-alumno de uno a dieciocho en las localidades rurales. Los criterios de programación exigen una proporción de treinta alumnos por docente, pero eso no se cumple.”

Según Madrigal Simancas “el crecimiento de las localidades en Oaxaca, particularmente las menores de cien habitantes, de acuerdo con los datos censales presenta un incremento explosivo, como es la tendencia en todo el país. Hay cada vez más micro localidades y aunque haya una disputa por ciertos territorios, hay localidades y niños sin atención educativa.”

#### Un modelo educativo pertinente

En los innumerables documentos oficiales del Consejo se hace referencia reiterada a las características de calidad, equidad y pertinencia atribuidas a los programas de la Educación Comunitaria promovida por esta institución del gobierno federal mexicano.

En la opinión de Gómez Escriba, “el modelo educativo del CONAFE, parte de las características y condiciones del contexto. Son grupos pequeños de diez a quince niños en promedio, esto determinó la dificultad para cursar la primaria por grados porque el grupo es heterogéneo: un niño de primero, dos de segundo, uno de tercero, quizá no había de cuarto, etc. Por ello se incorporó a los niños de todos los niveles, de todos los grados, en una sola aula con un instructor.

El modelo pedagógico de la Educación Comunitaria orienta el trabajo del instructor a partir de las condiciones geográficas y se vale de las cosas existentes en la propia comunidad. Si es una comunidad en el desierto o en la sierra, si es una comunidad en una zona agrícola, se debe aprovechar ese

medio para propiciar aprendizajes a partir de las cosas más cercanas a la vida de los niños.

Otro aspecto muy importante en el desarrollo de nuestros programas es el enfoque vinculado a las competencias para la vida en el cual se resta importancia a la memorización de conocimientos.”

Para Madrigal Simancas los servicios educativos del CONAFE “son los más adecuados para las comunidades porque no implican toda la parafernalia administrativa característica de las escuelas del sistema federalizado; esa serie de requisitos, de rituales burocráticos, de obligaciones establecidas de manera arbitraria y superficial.

Estos servicios son más próximos. Hay niños sin atención educativa, hay unos padres preocupados por la atención de sus hijos y una institución con posibilidades de ofrecer esta oportunidad de atención educativa: se ponen de acuerdo y adelante. Los aspectos de infraestructura, característicos de una escuela del sistema formal existente en el medio urbano, no preocupan.

Las escuelas del Consejo tienen como condición para existir la participación social, materializada a través de la APEC, conformada con padres, tíos, abuelos, familiares, conocidos o parientes; todos participan, eso le da fortaleza interna a la propia escuela.

Esa agrupación fortalece a la comunidad como un embrión organizativo, origen de nuevos lazos para atender de inmediato las necesidades vitales de la educación de los niños; los niños deben tener cuadernos y lápices; los instructores necesitan un pizarrón y gises; es necesario arropar a la escuela, si se cayó una lámina y gotea *le entramos* todos y componemos.

Hay un esfuerzo colectivo cuya existencia también educa a los niños en una formación cívica y ética solidaria, no con el discurso, no con la

memorización de los derechos de los niños, sino con la participación de sus padres.

Esta educación cívica y ética no es aquella planteada en los libros de texto, es una participación real, es una educación real y este es un aporte fundamental del modelo comunitario, formar seres humanos solidarios capaces de apreciar y vivir los valores de la convivencia, uno de los grandes propósitos de esta educación del siglo XXI.”

#### Perfil del instructor comunitario

Para explicar las características de los instructores comunitarios, Gómez Escriba se remite a la historia del sistema educativo mexicano: “en los años setenta no se requería una formación *arriba* de la secundaria para ser maestro. Con la secundaria se entraba a la normal. Si nos remontamos aún más atrás, a los antecedentes de la Educación Comunitaria, al arrancar la Escuela Rural Mexicana los maestros también eran jóvenes con estudios *apenas* de educación primaria, en muchos casos incompleta.

Esos jóvenes se *lanzaban* a las comunidades a dar la alfabetización y a instruir en la educación básica en nuestro país. Esa experiencia la retoma el Consejo, por eso se inicia con egresados de secundaria.

La gran mayoría de ellos proviene de zonas rurales marginadas, de familias con escasos recursos; con muchos esfuerzos lograron estudiar la secundaria y muchos de ellos estarían condenados a quedarse con ese nivel y buscar la vinculación con el sector laboral o dedicarse a otras cosas. Dificilmente podrían estudiar porque no tienen ingresos, ni sus padres ni ellos, para sostener sus estudios.

El CONAFE abre esa posibilidad para estos jóvenes. Actualmente tenemos más de sesenta mil de ellos en todo el país inscritos en carreras técnicas o la universidad, gracias al apoyo económico mensual, utilizado para trasladarse de sus lugares de origen a los lugares donde estudian.”

De acuerdo con Luis Madrigal “el perfil del instructor debe analizarse más allá de su desempeño como docente. Entra en juego el aspecto de su relación humana con los padres, con los niños y con la comunidad. Enseña pero también aprende en el contexto de la comunidad. Contribuye al desarrollo de las competencias de los niños en una estrecha interacción con la gente. Crece como ser humano al involucrarse en la problemática y aportar en las soluciones para la comunidad”.

Al plantear como una desventaja la corta permanencia del instructor en el servicio social educativo, argumenta: “si el CONAFE no quiere tener problemas similares a los de otros sistemas educativos, debe evitar repetir los esquemas que los han llevado a ganar experiencia, pero también a adquirir vicios en detrimento de la calidad educativa. Un instructor asume su estancia un año o dos en una comunidad y aborda su tarea con entusiasmo. Eso no sucede con quienes permanecen por largo tiempo en una zona o región.”

#### Ventajas y desventajas del modelo educativo

En el contexto del sistema educativo nacional, Juan José Gómez señala como una ventaja del CONAFE “el contacto directo, cotidiano y permanente de nuestro instructor con la comunidad. La ventaja es la permanencia del instructor, el trato cotidiano con los niños, no sólo como maestro durante sus horas de clase sino a lo largo del día entero en la comunidad.

Eso lo hace tener una relación directa, una relación más afectiva con los niños; como el instructor no es una persona adulta, sino es casi de la misma edad de los niños, entonces hay una relación afectiva, más horizontal del instructor con ellos.”

Luis Madrigal hace referencia a las comunidades. Para él, las ventajas de este modelo educativo radican en “la participación de la sociedad, en este

caso de la comunidad. La participación se refleja tanto en la vida comunitaria como en la vida escolar y en la aprehensión de valores y actitudes para la convivencia por parte del niño.

Otra gran ventaja es el compromiso de los instructores comunitarios para con los niños a los cuales sirven. Una más es la inexistencia de tantos rituales escolares, incorporados a la escuela a través de los años, además de la flexibilidad de esta escuela *en términos* de los horarios, de los días de trabajo, de la asistencia de los niños.

Por supuesto, se cumple con el calendario escolar y los horarios. Si los instructores no asisten a la escuela un viernes, por acudir a sus reuniones de tutoría, lo compensan el sábado; o los instructores abren la escuela por la tarde y no necesariamente para actividades formales.

Hay otro elemento sustantivo también. La práctica docente está guiada a través de un hilo conductor como es el manual del instructor comunitario. En teoría, al menos en teoría, si seguimos al pie de la letra el manual del instructor seremos muy exitosos en los resultados académicos. Este elemento se pierde en la formación o en la práctica docente de la escuela federalizada.

El juego no es muy bien visto en el sistema escolarizado formal. Es inimaginable en la ciudad un grupo de niños y su maestro en el parque u otro que registra sus observaciones por las calles. Dan la impresión de perder el tiempo. No es así en la comunidad, donde se da de manera natural. Por ello la importancia de este valioso aporte pedagógico y de aprendizaje implícito en el juego.

Yo vería estas ventajas, pero *hilando más finito* todavía, regreso al periodo 1995-2000, donde se da una revisión de los contenidos del programa de estudios de la primaria. El CONAFE introduce las competencias básicas en su currícula en tanto el sistema federalizado ni se



las imaginaba. Actualmente se habla de competencias en todos los niveles educativos.

Con esta decisión atiende a lo fundamental y en la propuesta más acabada hablábamos del *aprender a aprender* como estrategia valiosísima, la relación con el medio natural y social, los valores y las actitudes para la convivencia, la comunicación y el pensamiento lógico matemático; es decir una reforma curricular en permanente consolidación. Eso es una ventaja también.”

Juan José Gómez expresa su preocupación por la capacitación de los instructores pues su “mayor desventaja es la escasa formación pedagógica del docente comunitario, a pesar de los esfuerzos realizados en la capacitación permanente.

Si nuestro modelo educativo es de desarrollo de competencias, también debe serlo nuestra capacitación a los docentes. La desventaja es el poco desarrollo de las competencias del instructor como docente, por eso debemos fortalecer los procesos de formación pedagógica”.

Luis Madrigal, en cambio, enfoca sus baterías a otros aspectos de la propuesta: “la primera enorme desventaja es, lo diré en términos muy castizos, la *pichicatería* del gobierno federal en términos de presupuesto para soportar la operación de las delegaciones; desde mi llegada al CONAFE y aún hoy, considero el apoyo académico y la beca para los instructores como totalmente insuficientes.

En la operación nos jactábamos del CONAFE como un aparato poco burocrático, porque con un grupo muy reducido de gente atendía muchas comunidades, pero también esto tiene sus límites. En 1994, con 50 personas atendíamos en Oaxaca 493 comunidades; en el año 2001, atendimos 1700 comunidades con 60 personas.

Las desventajas están relacionadas, entonces, con la escasez de recursos y con un incremento en la cobertura de atención sin un incremento razonable en el personal. Esta situación afecta en aspectos como el académico pues a cada uno de los coordinadores académicos les correspondería asesorar a más de trescientos instructores, lo cual es realmente difícil”.

Para Juan José Gómez, “en la operación de los servicios educativos la relación con los padres es el obstáculo principal y deberán encontrarse alternativas de solución para el involucramiento de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos.

En los planteamientos de la educación comunitaria se considera a los padres de familia como parte fundamental del hecho educativo. Quizá ahí es donde hemos fallado, con los padres de familia; el trabajo real con ellos en la parte educativa no ha sido el más adecuado para lograr su participación en la educación de sus hijos, en el desarrollo de sus propias competencias.

Nos hemos circunscrito a obtener el apoyo de los padres de familia para el Instructor y se nos olvida esta otra parte, también muy importante, de incorporarlos en la parte educativa, en los trabajos de los niños, en trabajar con ellos en la escuela.

Una de nuestras dificultades es la renovación permanente de los docentes. Cuando tenemos un instructor habilitado en el manejo de la propuesta educativa debe irse. Anualmente renovamos la plantilla de instructores justo al empezar a ser buenos. Debemos buscar las estrategias para renovar nuestra planta de instructores cada año o cada dos años, sin demérito de la calidad educativa y eso sólo sería con mejores planes de formación del propio docente.”

Para Luis Madrigal “los padres plantean problemas relacionados con la atención de sus carencias, la construcción de los espacios educativos, la introducción de servicios como la energía eléctrica, el agua potable y en

general gestiones diversas para obtener beneficios destinados a la comunidad y esperan siempre el apoyo del Consejo.

También hay problemas surgidos de la relación humana entre el instructor y los padres, pero esto se da en un porcentaje muy bajo; se atienden los argumentos de ambas partes y se buscan los acuerdos para dar continuidad al servicio social del joven. Resultan mínimos los casos en los cuales se retira al instructor de la comunidad.”

### Impacto social

En cuanto a los beneficios sociales logrados con la existencia de dichos servicios, según Gómez Escriba, “gracias al CONAFE más de 350 mil niños asisten a la escuela en preescolar, primaria y secundaria. De no existir el CONAFE, muchos de estos niños no tendrían otra opción educativa. Por otra parte, 60 mil jóvenes estudian el bachillerato, una carrera técnica o la universidad, respaldados económicamente por el Consejo. Difícilmente estos jóvenes podrían estudiar de otra forma.

Si sumamos los beneficiarios de esta institución a lo largo de los años, podríamos hablar de varios cientos de miles de jóvenes cuyos estudios pudieron verse truncados al concluir la secundaria. En cambio, ahora tienen otras opciones educativas y de trabajo.

A nivel nacional uno de los grandes aportes es precisamente llevar la escuela hasta donde se requiere y evitar a los niños las largas caminatas para asistir a una escuela, en muchos sentidos, lejana.”

Para Luis Madrigal, el servicio educativo comunitario aporta a la sociedad beneficios “más allá de las paredes del aula, porque con los principios metodológicos del modelo, hablamos de una relación de diálogo entre el instructor y los niños. Esto también establece relaciones de participación democrática.

Una de nuestras aspiraciones como sociedad es vivir en democracia. En la escuela del CONAFE, la más lejana y remota de la entidad, se siembra la vida para la convivencia democrática, un valor supremo en la relación humana; los niños deben tener voz dentro de la práctica escolar, pues eso seguramente se va a reflejar en su actuación posterior como adultos.”

Otro logro se alcanza con “la propia comunidad, al organizarse para participar en acciones de beneficio escolar, para proponerse nuevos retos; una comunidad donde se construye la escuela y se hacen gestiones para dotarla paulatinamente de sanitarios, agua entubada y otros servicios. De esa forma crece la confianza de la gente en sí misma, en sus propias fuerzas, en medio de un abandono casi total de la burocracia de los tres niveles de gobierno.”

¿Quién conoce al CONAFE?

Tras los comentarios hasta aquí recuperados, podría quedar la idea de una institución reconocida ampliamente por su tarea de solventar las necesidades educativas de los niños y jóvenes en situaciones extremas de marginación.

No obstante, para Gómez Escriba, “la sociedad en general conoce muy poco este trabajo. Lo conocen las comunidades rurales donde funcionan los servicios, algunas autoridades estatales o gente interesada en la educación en nuestro país, pero la sociedad en general lo conoce poco. Tal vez esto implique la necesidad de realizar acciones más fuertes de difusión del quehacer del Consejo.”

En la opinión de Luis Madrigal Simancas “la sociedad en general no conoce el trabajo del CONAFE. Es más, la sociedad urbana no puede imaginar la existencia de las micro localidades y sus precarias condiciones de vida, mucho menos puede entender la figura del instructor comunitario. Hay un desconocimiento fuerte.

Hay un segmento pequeño de población donde es conocido, tanto por los promocionales en la radio y la televisión, como por la comunicación informal entre los instructores, sus familiares y sus amigos. En este segmento minoritario de población tiene un alto reconocimiento, construido a través de su historia.

La pregunta es ¿la sociedad, en su conjunto, tiene mucha necesidad de conocer esto? Pues sí, como existe la necesidad de enterarse de muchas otras cosas, por ejemplo, de la pobreza en el medio rural ¿No?

¿Para qué serviría? Yo no sé si en las actuales circunstancias la propia sociedad pudiera presionar a sus representantes, quienes desde sus holgadas butacas en la Cámara de Diputados, pudieran atender un poquito más a estas comunidades y a estos jóvenes poseedores del gran atrevimiento y el valor existente en pocos para enfrentar esas realidades. Tal vez para eso serviría, para generar una conciencia social de responsabilidad hacia estos semejantes y hacia quienes sirven.”

#### Retos para un futuro cercano

Con la visión lograda desde su tarea en diferentes puestos directivos, Juan José Gómez, con voz grave, señala como “los principales retos: uno, el fortalecer la capacitación, buscar las estrategias más adecuadas para desarrollar las competencias, habilidades y destrezas en los niños y los instructores; otro reto importante es consolidar la imagen del CONAFE en la sociedad, sobre todo ante quienes toman las decisiones de política educativa.

Otro reto es lograr un modelo integral de educación básica: ahora tenemos preescolar, primaria y secundaria comunitaria. A semejanza de esos niveles existentes en el sistema educativo nacional, están separados, no hay una relación de continuidad curricular entre ellos.

Entre preescolar y primaria el CONAFE ya ha logrado una buena integración, una buena secuencia de conocimientos, pero con la incorporación de la secundaria necesitamos un nuevo currículum, el de la educación básica comunitaria abordada de manera integral.

Tal vez también deba considerarse un incremento en los recursos, porque hay poblaciones importantes sin atención por falta de ellos. Hemos crecido en modalidades de atención, sin embargo no hemos crecido en personal, numéricamente, es el mismo de hace diez años.

Hay estados al límite de su capacidad de cobertura y otros ya rebasaron ese límite. Este es un reto importante del CONAFE, relacionado con el presupuesto, con el dinero, porque son plazas requeridas para poder ofrecer la educación a más comunidades.”

De acuerdo con Luis Madrigal “los retos existen desde antes y van a seguir presentes: uno, atender a la población demandante de servicios, lo cual pone al Consejo en una encrucijada terrible, porque cada día hay menos jóvenes dispuestos a incorporarse como prestadores de servicio social educativo. Dos, no desandar lo andado, no diluir el esfuerzo invertido por tanta gente, tantos años, para consolidar al CONAFE.

El Consejo debe construir permanentemente su masa crítica, sus experiencias, su valor intrínseco para afrontar el reto de la calidad. Si no lo hace, si quien lo dirige llega atropelladamente y trata de ser exitoso solamente con ideas externas al CONAFE, tendrá un reto todavía mayor y enfrentará mayores dificultades para vencerlo.

Los retos son estos dos: cobertura y calidad. No la *calidad total* del ISO, de los procesos de registro, de asentamiento de datos estadísticos, etc. La calidad educativa se relaciona mucho con la calidad humana. Tal vez sería lograr cobertura con una educación de calidad humana y compromiso. Un poquito de sabiduría, inclusive, no estaría por demás.”

## **V. SIN COMPROMISOS: EL CONAFE VISTO DESDE AFUERA**

La biblioteca de Javier Sánchez Pereyra es un lugar pequeño pero acogedor, con vista a la empedrada primera calle de Los Libres, en el tradicional Barrio de Jalatlaco de la ciudad de Oaxaca. Accede a hablar sobre el CONAFE rodeado de gran cantidad de documentos organizados en sencillos librereros.

En el currículo de Sánchez Pereyra destaca haber sido Profesor de Educación Primaria, cofundador del Instituto Tecnológico Regional de Oaxaca, Subdirector de Educación Para Adultos, Delegado fundador del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) en Oaxaca, Director de Educación Primaria en el estado oaxaqueño y Coordinador de Educación Básica y Normal del IEEPO. Además, fungió como responsable de diversos proyectos de desarrollo educativo a lo largo de más de cuarenta años de vida profesional.

Actualmente jubilado, es miembro del Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca, donde ha publicado dos libros relacionados con la educación y cuenta con cinco más –todos relacionados con el tema educativo- en espera de un patrocinio para sacarlos a la luz pública.

Por sus antecedentes personales, caracterizados por una vida dedicada al sector educativo, Javier Sánchez Pereyra cuenta con un punto de vista informado sobre las instituciones del sistema educativo nacional. Nunca ha colaborado directamente con el CONAFE. Tal situación le permite ofrecer una visión libre de compromisos institucionales sobre las bondades o defectos de estos servicios educativos destinados al medio rural.

Desde su punto de vista “el CONAFE tiene la única alternativa racional, bien reflexionada y elaborada para atender el rezago educativo en términos generales: las micro localidades sin servicios, la población sin oportunidades.

Los más pobres de los pobres son el objeto, la materia de trabajo del CONAFE. El servicio tiene una enorme virtud, tiene un modelo consecuente al cual podemos hacer observaciones, pero ninguna de nuestras observaciones se justificaría plenamente ante el enorme poder que tiene el modelo en las comunidades.

El modelo del CONAFE es el único de la estructura del sistema educativo nacional pensado para ese contexto y con el fin de responder con eficacia a esas condiciones. Es decir, el esquema homogéneo, único, nacional, no podía trasladarse ahí, porque no es eficaz y fracasaría como lo hace en contextos de poblaciones más grandes, rurales e indígenas.

La concepción educativa del Consejo tiene una fundamentación humanística muy sólida, aparte de sus virtudes pedagógicas; vieron al hombre, y al ver al hombre encontraron la solución. El modelo tradicional no ve al hombre. Ve las cifras, ve el desarrollo, ve la unidad nacional, otras cosas, pero no ve al hombre.

El CONAFE ve al hombre desvalido, desprotegido, al niño que necesita más que los niños en otros contextos y crea un modelo excelente, en donde una figura que no es educador, se convierte en un educador de primer plano, con un enorme potencial porque cree en su trabajo y cree en la capacidad de los niños para aprender.

Por esto tiene algunas exigencias. Una de ellas es rehacerse año con año. No lo puedes dejar como a la escuela convencional, moverse por inercia. Aquí se trata de montar, desmontar, reflexionar.

Cuando lo descuidas, se destruye y se acaba, se acaban las enormes bondades. El programa de cursos comunitarios es un orgullo nacional, porque si pusiéramos a ponderación internacional algunas formas eficaces de educación, México tendría solamente el curso comunitario, no tiene otro.



Lo otro lo hacen igual en todos los países y no tiene ninguna relevancia. Esta es una propuesta nacional cuya eficacia se ha demostrado con creces y no merecería ser ni disminuida, ni olvidada, ni dejada a la deriva.

El modelo educativo del Consejo reclama una relación diferente entre un joven educador, un grupo de niños y la comunidad, para construir una experiencia sin los compartimientos estancos del primero, segundo o tercer año, con un planteamiento muy inteligente de niveles educativos”.

Para Javier Sánchez “el instructor comunitario es una figura también bien pensada. No se puede entender un instructor comunitario sin la conceptualización pedagógica, pero el curso comunitario no podría existir sin alguien capaz de desarrollar una sinergia al interior del grupo de niños y de esa pequeña comunidad, ese es el papel del instructor comunitario y es insustituible.

Se trata de un joven prestador de servicio social dispuesto a ganarse una beca para poder continuar sus estudios, pero no solamente obtendrá la beca, también va a aprender de qué es capaz. Es capaz de enseñar y los estudiantes bajo su responsabilidad son capaces de aprender aún cuando él no es un maestro, porque nunca se reconoce como maestro. Siempre se reconocerá como instructor comunitario y esto es otro acierto del modelo.

La otra figura fundamental es la comunidad, las relaciones en una comunidad *de sobrevivencia* se dan de tal manera que permiten acciones solidarias con un mínimo de exclusiones. La actividad del instructor puede desarrollarse en esas condiciones de manera muy efectiva.

En el ámbito académico, “pueden encontrarse críticas severas para las propuestas educativas como la del CONAFE, dadas sus características pedagógicas y de operación. Algunos la califican como una *educación pobre para pobres*. Tal vez las observaciones de esa naturaleza tienen algo de razón, pero en el fondo son producto de la ignorancia y de la mala fe.

Para quien no concibe su entorno como una realidad múltiple, aceptar como posible educar en la diferencia, educar de otra manera, constituye un acto aberrante. El CONAFE demuestra la posibilidad de educar en la diversidad.

Desprestigiar el trabajo del Consejo tiene un trasfondo un poco *chovinista* y de exclusión, de marginación hacia los pobres. Es decir, es la mirada de quien no tiene la mínima experiencia de la realidad circundante, de quien desconoce la pobreza y cómo se vive en ella.

El del CONAFE no es un servicio educativo de tercera o cuarta categoría. Es una oferta educativa de primera, pero requiere apoyos oportunos: una biblioteca que permita indagar y medios como el internet para fortalecer la perspectiva del mundo desde la comunidad donde trabaja el CONAFE.

Los marginados no son culpables de su marginación, el pobre no es culpable de su pobreza, pero con toda dignidad los estudiantes de los cursos comunitarios han demostrado en algunos momentos ser los mejores estudiantes en sus respectivas entidades y no lo son por excepción, lo son porque tienen habilidades y capacidades suficientes para aprender.

Esta propuesta educativa permite reconocer a todos la capacidad de aprender, aunque no necesariamente aprendemos de la misma manera. Todas las críticas sin fundamento en datos duros, y las sustentadas en percepciones subjetivas en tanto carecen de la experiencia cercana con las realidades en donde están depositados los cursos comunitarios, resultan irrelevantes ¿No?”.

Según Sánchez Pereyra, aunque el discurso institucional del CONAFE atribuye a sus propuestas las características de calidad, equidad y pertinencia, “el modelo educativo no nació con esas tres características, Éstas obedecen a esas modas circulares que aparecen y desaparecen

después, aunque vienen a permear en casi todo el sector público federal, no solamente en las instituciones educativas.

El Consejo nace con premisas diferentes y estas tres le son inherentes, porque están inmersas de origen en la conceptualización del modelo; no hay necesidad de hacer una explicitación así específica sobre la búsqueda de la calidad, la equidad y la pertinencia, pues contiene esos y otros atributos mayores”.

El profesor Sánchez Pereyra no comulga con la idea de promover una mayor permanencia del instructor en el servicio para mejorar los resultados académicos, porque “esa determinación terminaría por asesinar al modelo. El CONAFE significa eso, reconstruir el modelo permanentemente y desplegar una enorme energía por parte de quienes tienen a su cargo la administración, la coordinación y la puesta en práctica.

Lo contrario llevaría a crear una enorme burocracia. Eso terminaría con el CONAFE necesariamente porque te van a demandar plazas, al demandarte plazas te van a crear un sindicato, al crearte un sindicato se va a destruir el modelo del CONAFE. Ahí es donde nunca deben llegar los Cursos Comunitarios”.

De acuerdo con el Consejo, su oferta educativa contribuye de manera efectiva en el abatimiento del rezago educativo. Javier Sánchez Pereyra continúa con su hablar pausado, apoyándolo con sus gestos para enfatizar la respuesta: “efectivamente los cursos comunitarios funcionan en las áreas donde el rezago educativo existe y se reproduce; entonces, al instalar el curso se rompe el círculo del rezago, porque se abren las opciones para poder transitar en el sistema educativo nacional, después de la primaria.

Por esa razón el CONAFE diseñó y puso en marcha la secundaria comunitaria, porque no podías dejar al estudiante con las expectativas abiertas, con la necesidad de migrar de su comunidad para entrar a la estructura piramidal planteada por el sistema educativo nacional.

El sistema educativo nacional es un modelo que desclasa al individuo. Es decir, si eres indígena, la condición es dejar de ser indígena al ascender en la pirámide. Si llegas a la cúspide ya no eres más indígena, ya no puedes pensar como indígena.

La Educación Comunitaria es otra cosa, es conservar la condición de origen. El propio sujeto determinará si se va a enganchar en el tránsito piramidal o aportará al propio desarrollo de su comunidad”.

Según Javier Sánchez “la sociedad desconoce la trascendencia del CONAFE, esto se explica porque al CONAFE no lo han impulsado para construir la demanda social, su demanda social está muy focalizada y aislada. Las regiones del rezago son las regiones del aislamiento por naturaleza. Hablan de Cursos Comunitarios quienes han tenido la experiencia de la instalación de un curso, de participar en la experiencia educativa y lo conocen plenamente.

En las ciudades poco efecto tendría conocer el modelo porque no les interesa. La realidad suya no es la realidad total, pero esta difusión no debería ser desechada por el CONAFE. Debe dar a conocer su propuesta y sus logros porque quizá pudiesen extenderse a otras modalidades educativas.

Me refiero a los niveles similares como la primaria en situaciones donde las condiciones de marginación son parecidas y pueden ser compatibles. Yo no veo por qué los maestros egresados de una normal, con una plaza y responsabilidades formales, no puedan desarrollar el modelo del CONAFE en contextos similares”.

En las localidades visitadas, de acuerdo con los testimonios recabados, no parece haber necesidad de realizar cambios en la forma del trabajo de los cursos comunitarios.

“Ellos están satisfechos con su circunstancia y no conciben algo diferente porque no han vivido otras realidades ¡No lo necesitan! Lo otro son necesidades intelectuales; un *cañón*, te lo pide quien sabe de su existencia y utilidad. Pero para ellos no es necesario; es suficiente con el material del maestro, la presencia del maestro, los libros, la forma como ellos intervienen en el proceso educativo ¿Para qué quieren más?

Cuando un niño aprende a aprender –porque eso se aprende con el modelo del CONAFE- aprende para siempre, su interés nunca va a decaer, se le van a agotar los libros de niño, pero el Internet los puede suplir y ahí puede seguir una carrera de autoformación que finalmente puede ser reconocida en su momento”.

Con los programas educativos como marco, el CONAFE ha creado un acervo bibliográfico propio existente en la actualidad en todas las comunidades con un servicio educativo instalado. Según Sánchez Pereyra este “es un material para mostrarse con orgullo, porque es de primera calidad en términos de su conceptualización, su diseño editorial, impresión y por su eficacia, en el caso de los impresos.

También hay música, música grabada, recopilada; hay todo un acervo construido por el CONAFE a partir de entender y ver la realidad de las comunidades.

Estos materiales no pueden ser eternos, debe reconstruirse, reeditar y activar cosas nuevas, porque se van construyendo expresiones culturales nuevas. Hay rasgos culturales inexistentes al llegar el curso y diez años después van a existir como nuevas expresiones culturales en las comunidades”.

En relación con el programa de atención a población indígena del CONAFE Javier Sánchez Pereyra considera insuficiente que el instructor comunitario hable la lengua materna de los niños para atribuirle el rasgo de pertinencia, “pero es el mejor principio. No se resuelve con eso, pero han

dado el primer paso y lo han dado bien. Es una condición, la primera condición para construir el modelo.

El asunto indígena tiene enormes dificultades, porque una de las cosas que los planteamientos curriculares omiten es que, cuando el niño ingresa a primaria, ya adquirió competencias para la vida: aprendió a hablar, a caminar, a escalar, aprendió a comunicarse y a callarse; es decir, las destrezas y habilidades fundamentales para su vida ya las tiene y no las adquirió en la escuela.

Las propuestas por la escuela son otra cosa, son competencias efectivamente para la vida, pero para la vida intelectual y debe hacerse una separación. En esos contextos es más importante aprender para la vida: aprender a cultivar, a reconocer la buena semilla, los efectos de la *fumigada* sobre el cuerpo y las medidas preventivas adecuadas.

Obviamente los educadores pretenden movilidad social para todos, la cual está por el momento cancelada. Los médicos manejan taxis, venden tacos, porque ha habido en las carreras una sobresaturación y los mercados laborales se han deteriorado.

Entonces ya no hay movilidad social, al contrario, la movilidad social la encuentran los profesionales en el campo de los servicios y de otro tipo de actividad, pero eso evidencia las fallas del sistema educativo por no estar atento a los acontecimientos de su realidad y por no tomar medidas para reorientar sus esfuerzos”.

A propósito de los resultados obtenidos por los instructores en su tarea, se pide a Sánchez Pereyra exprese su punto de vista acerca de las evaluaciones comparativas entre los resultados del CONAFE y los de otras modalidades educativas, origen de algunas críticas al modelo del Consejo.

“Ha fallado tanto el investigador como quien hace evaluación (educativa). En 2007 se publicó un estudio de investigación bajo el principio

del capital cultural. Específicamente los gradientes de capital cultural, y se estableció una relación positiva entre estos gradientes y los aprendizajes; el resultado de esta investigación pone en primer término a las escuelas particulares, después vienen las primarias formales urbanas, luego las suburbanas, las rurales y al último, entre el CONAFE y educación indígena se *despachan* el sótano.

No podemos medir lo diferente con lo mismo, de la misma manera, con el mismo patrón. *A lo mejor* los Cursos Comunitarios, en los términos de la prueba *Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares* (ENLACE), por citar algo conocido, tienen los peores alumnos, pero la escuela del CONAFE es la mejor escuela del mundo en su comunidad y para los padres la mejor oportunidad para sus hijos, y eso cómo lo valoras.

Eso no sucede del otro lado. Esas interpretaciones, sobre todo la de esta investigación, los estudios técnicos y el soporte estadístico me parecen incuestionables. Los investigadores, sin embargo, deberían reinterpretar esos resultados porque desconocen esas múltiples realidades, ¿Cómo hablan de la realidad de los Cursos Comunitarios si no han vivido jamás esa experiencia?

Hablan por referencias documentales o teóricas, pero jamás han pisado la tierra de esas comunidades; quienes lo han hecho entienden por qué estos son juicios lejanos de la realidad. Si hay modelos para educar en lo diferente, como Cursos Comunitarios, deberían ser evaluados en esa perspectiva de lo diferente y no de lo homogéneo nacional, pues sería un error.

Ésa es una de las grandes deudas de la evaluación. Aprender a evaluar lo diferente ¿Cómo evalúas al indígena solamente en español si él es bilingüe? y ¿Por qué no lo evalúas como bilingüe y la prueba bilingüe la aplicas a los hablantes de español? Entonces estaríamos en la misma distorsión. Si a los indígenas, los evalúas en una sola de las lenguas, ¿por qué no a los monolingües en español les aplicas una prueba bilingüe?

Si *la volteamos* te das cuenta de la perversidad latente en una perspectiva evaluatoria de esta naturaleza. Ha fallado la capacidad técnica para crear modelos evaluatorios de lo diferente y cómo establecer equivalencias, es decir ¿Cuál es el valor de lo observado en el curso comunitario en relación con la escuela particular? Porque aquí hay valores distintos, entonces ¿Cómo vas a hacer la medida nacional?

Esa es la gran deuda de la evaluación, algo pendiente de entender y empezar a desarrollar por parte de los educadores, no debemos solamente cuestionar, sino empezar a aportar. Por fortuna ya empiezan a desarrollarse algunas experiencias en este sentido”.



## CONCLUSIONES

El Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) se ha encargado durante cuarenta años de llevar los servicios educativos a las comunidades más lejanas de México, para constituirse en un aparato especializado cuyo objetivo es ofrecer atención educativa a las comunidades marginadas del país.

Lo anterior ha sido posible gracias a la participación de jóvenes mexicanos incorporados como instructores comunitarios para llevar la educación básica a niños sin acceso a ella a través de los sistemas tradicionales. También lo ha hecho posible el conservar, durante muchos años, un aparato burocrático bastante ligero, aunque esta ventaja ha significado un serio obstáculo en el momento de la expansión de los servicios.

Como lo señala Sánchez Pereyra en el capítulo cinco, el CONAFE es una institución cuyo marco filosófico se anticipa y va más allá de sus actuales premisas de equidad, calidad y pertinencia. El contexto de su actividad, su diseño permanente de nuevas modalidades para atender características específicas de las comunidades, determinan un enfoque de vanguardia en el sector educativo.

Existen aspectos del devenir institucional criticables con razón o sin ella, pero ¿Qué otra cosa si no autocrítica pura ha sido la permanente búsqueda de nuevos modelos para contextos diferentes? Solamente quien se atreve a la autocrítica transita por el proceso de diseño, prueba, ajuste y cambio permanente. En los anexos, en el apartado de programas operados por la Educación Comunitaria se percibe la incesante búsqueda de nuevas opciones a lo largo de la historia del CONAFE.

En el capítulo cuatro se ha expuesto la visión de dos funcionarios del Consejo. Juan José Gómez explicó la forma de hacer las cosas, la problemática y los retos del CONAFE vistos desde las oficinas nacionales ubicadas en el Distrito Federal. Desde Oaxaca, Luis Madrigal, ha señalado

los pormenores de su experiencia en la institución, los claroscuros y las posibilidades para un futuro próximo.

En ambos casos se percibe un convencimiento pleno acerca de las bondades del modelo educativo de la Educación Comunitaria, como una propuesta con las características de calidad y pertinencia mencionadas en los documentos institucionales.

La educación ofrecida por el CONAFE a través de sus programas y proyectos, según los entrevistados, es la educación necesaria para los niños de las comunidades rurales. Se sustentan tales afirmaciones en algunas características de los servicios, como son el enseñar en la lengua materna de los niños, el compromiso de los jóvenes instructores y la adaptación a los horarios y calendarios de la comunidad, como en el caso de los migrantes.

A pesar de reconocer diversos aspectos por enmendar, el denominador común del criterio de estos funcionarios, es considerar al CONAFE como la mejor opción educativa para las comunidades rurales mexicanas. No obstante, señalan aspectos negativos como el bajo perfil académico de los instructores comunitarios, así como sus carencias en el plano pedagógico.

En contrapartida, reconocen la necesidad de perfeccionar sus procesos de capacitación, pues en buena medida el desempeño de los instructores depende de la formación pedagógica recibida.

Los entrevistados hacen una referencia clara a la escasez de los recursos necesarios para ampliar la cobertura de los servicios y las limitaciones para ofrecer a los docentes un mayor estímulo económico para coadyuvar a resolver sus necesidades de manera razonable.

Tampoco pasa desapercibida la disposición de los padres de familia, de la comunidad para colaborar con la escuela, aunque se reconoce como más común su participación en el plano material, mediante la construcción o rehabilitación de espacios educativos o en la manutención del instructor.

Queda pendiente su plena participación en el aspecto educativo, es decir, en el proceso educativo de sus hijos. Falta saber si alguien tiene claro en qué consiste esto, en un país donde la escuela es de los maestros por tradición.

Sin duda, como se ha mencionado anteriormente, las opiniones y conceptos vertidos tienen una base sólida, producto de la participación en los procesos educativos por parte de los funcionarios entrevistados. No obstante, debe tenerse presente como la visión de personas con un nivel elevado dentro de la estructura operativa del CONAFE, quienes nunca tuvieron una participación directa como docentes de servicio social, lo cual hace complicado aceptar de manera automática su punto de vista.

A diferencia de quienes manejan el discurso institucional, las madres de familia y los niños entrevistados hablan de su experiencia inmediata, producto de su diaria interacción en un contexto determinado como es la propia comunidad.

Pueden percibirse a lo largo de esas entrevistas respuestas simples, regularmente muy acotadas. Conceptos como pertinencia, equidad y calidad quedaron de lado y dieron paso a otros como lo *bueno* y lo *malo*.

Sin embargo, puede apreciarse también cómo la existencia del servicio escolar del CONAFE a lo largo de los años ha cimentado profundamente un sentido de pertenencia de la comunidad, generadora de unidad entre comunidad y CONAFE ante los otros: los otros maestros, las otras escuelas y comunidades.

Los principales logros percibidos por los padres de familia en sus hijos se relacionan con el aprendizaje de la lectura, la escritura y las cuentas, aunque no falta quien señala el hecho de aprender a respetarse como un aprendizaje relevante. Los niños nos permiten atisbar las prácticas educativas reales al calificar alguna materia como simplemente aburrida.

Es evidente el reconocimiento para los instructores en las comunidades, por compartir la vida diaria aún más allá de las paredes del aula y porque “nunca hacen paro y diario están puntuales a las clases”. El hecho de ser adolescentes, con estudios de secundaria apenas o de bachillerato, no obsta para recibir el apelativo de maestro. Desde el día de su llegada hasta el día de su despedida y más allá, el adolescente será el maestro para todos.

Los padres y las madres de familia consideran necesaria la continuidad del servicio educativo, entre otras razones, porque con él se reciben indudables beneficios para aliviar la precaria economía de las familias campesinas. Los materiales, el mobiliario, las becas y otros apoyos, son suficiente razón para desear la permanencia de esta escuela.

Si los niños “van bien” y “aprenden bien”, aparentemente no hay razón para desear un cambio en la situación actual. En algún caso se reconoce la necesidad de instructores mejor capacitados, pero en general se percibe una aceptación amplia de los servicios educativos del CONAFE tal como hasta ahora funcionan. Esta es la razón de la permanencia de la escuela comunitaria durante más de veinte años en cada comunidad visitada y la expectativa de su permanencia mientras haya niños en edad escolar.

La satisfacción de los padres de familia podría ser expresada con palabras más elaboradas, de existir en su vocabulario conceptos relacionados con la psicología, la pedagogía y la política educativa, pero el hecho de manifestar abiertamente su voluntad de enviar a sus hijos a esta escuela resulta por demás elocuente.

La permanencia de los servicios durante tantos años, con los compromisos de manutención del instructor y el de brindarle hospedaje durante todo el ciclo escolar, tampoco es desdeñable. En pocas palabras la escuela del CONAFE para estas comunidades simplemente es la escuela realmente existente.

Animados por la promesa de una beca miles de jóvenes anualmente se incorporan como prestadores de un servicio social educativo. Durante su experiencia, los jóvenes descubren vocaciones docentes, pasión por el servicio a los demás, preocupación por el propio futuro y por el de los niños con los cuales trabajan.

Las respuestas vertidas por los docentes entrevistados dan cuenta de sus principales preocupaciones y de su visión acerca de un modelo educativo en el cual creen. Ubicados en un punto intermedio entre el funcionario institucional y la gente de las comunidades, hacen gala del manejo conceptual logrado durante su capacitación, aunque se percibe en ellos también la cercanía con lo cotidiano.

Jóvenes, carentes de experiencia docente y de formación pedagógica son, sin embargo, el punto de giro para la operación de los programas y proyectos de la Educación Comunitaria, pues tienen a cargo la puesta en práctica en el campo de las premisas propuestas por éstos.

Puestos a reflexionar, reconocen sus carencias en el ámbito pedagógico, sin arredrarse por ello para afrontar sus tareas de enseñanza. Intuyen quizá la necesidad de aprender durante la marcha y a través de la convivencia con sus pares y en el trabajo diario para capitalizar diversidad de estrategias y hacer un trabajo satisfactorio.

Piden más y mejor capacitación, una mayor dotación de materiales para las comunidades y un acompañamiento más cercano en sus comunidades. Curiosamente, piden más dinero únicamente para posibilitar la realización de sus tareas en las comunidades para no *poner de su bolsa*. En ningún caso expusieron requerir más dinero para ellos, como retribución a su trabajo.

Durante las entrevistas expresaron con claridad sus problemas, relacionados con las comunidades y con sus propias carencias. No obstante, reconocen el apoyo de las comunidades porque los apoyan, los tratan bien y confían en ellos.

De las instancias institucionales desean mayor apoyo, pues muchas cosas, según ellos, deberían ser atendidas por la coordinación regional o por la propia delegación estatal. Lo plantean en sus reuniones, aunque muchas veces de ese ámbito no pasan sus inquietudes y sugerencias.

Crecen mucho como personas, e independientemente de tener carencias en el plano pedagógico, salta a la vista y al oído la soltura y confianza para expresar su punto de vista acerca del mundo y la problemática comunitaria.

En correspondencia con los esfuerzos desarrollados por estos miles de jóvenes a lo largo de más de treinta años el CONAFE les ha ofrecido los recursos económicos mínimos para continuar sus estudios.

En las palabras de Javier Sánchez Pereyra, cuyas ideas se plasman en el capítulo cinco, esperábamos encontrar, dada su trayectoria, un amplio abanico de señalamientos sobre detalles perfectibles en la forma de hacer las cosas por parte del CONAFE.

Contra esa lógica, Javier desanudó ante nosotros una forma alternativa de juzgar a una institución y sus actores, a partir de una visión netamente humanista, ajeno al acostumbrado patrón del costo-beneficio. Sánchez Pereyra jamás ha colaborado en el CONAFE.

Critica la obligación contraída por los padres de familia para alimentar al instructor. Según él, sin embargo, sería poco realista pedir en este tiempo hacer las cosas de otra manera.

Apuesta al modelo educativo del CONAFE, lo llama “un orgullo” nacional, un modelo que “ve al hombre” y lo compara con el modelo convencional absorto en las cifras, el desarrollo y la unidad nacional. En la misma tónica, plantea la importancia del instructor comunitario como una persona ocupada en aprender enseñando.

Javier Sánchez reclama la participación de todos los involucrados en la tarea educativa para construir la forma de evaluar en la diferencia, para valorar adecuadamente los logros en diversos contextos, a partir de los valores y los conocimientos propios de cada uno de ellos. Lo juzga un rasgo de equidad ante las inequidades, en un sistema educativo donde, en teoría, todos somos iguales.

Trabajé diecisiete años en el CONAFE, recorrí los caminos de tres entidades de la república, conocí a los niños, a los padres y a los docentes en Oaxaca, Chiapas y Puebla. También conocí a los funcionarios estatales y a algunos de los nacionales durante casi tres sexenios. En buena medida, lo expuesto por todos los entrevistados se aproxima a mi propia vivencia.

De los instructores recuerdo los cambios: la pérdida de peso después de unos meses en la comunidad y la ganancia de peso al volver a casa, concluido el año de servicio; el cambio en la mirada, al inicio vacilante y cohibida, al final firme y sostenida, acostumbrados a mirar a la cara a cualquiera

También era evidente el cambio en el discurso, habituados al habla coloquial del adolescente, pronto incorporan el argot del aula y del CONAFE. Tardarán un poco más en dar muestra de los aprendizajes pedagógicos en su práctica cotidiana, aunque antes de consolidarlos partirán de regreso a casa.

De los compañeros y funcionarios del Consejo, recuerdo las preocupaciones de la mayoría al aproximarse el día de pago a los instructores con las cuentas bancarias vacías, las interminables llamadas a las oficinas centrales para casi implorar el envío de los recursos.

Tampoco era fácil resolver las entregas, casi siempre apresuradas de los materiales a las comunidades, de manera tardía.

No es posible olvidar los momentos amargos compartidos, la complicación de viajar para encontrarse con instructores accidentados, fallecidos o para avisar a sus familiares.

De las comunidades, recuerdo la generosidad a toda prueba. En general, la recepción calurosa y la comida caliente, a tono con las circunstancias del lugar. Con hambre del camino, las tortillas con sal resultan un banquete. Con el cansancio de las largas caminatas, un petate ayuda a conciliar el sueño plácidamente.

Los niños del campo con todos sus saberes: conocedores del nombre de cada árbol, de cada animal existente en sus tierras. Los juegos tradicionales, los trompos hechos a machete, los carros de barro y ramas. Las enseñanzas al instructor, novato en estas artes cuando ellos tienen cuatro, cinco o seis años de trabajo en equipos, de investigación, de entrevistas y experimentos.

Los retos son enormes. Es importante el reconocimiento al CONAFE, como han concluido los entrevistados, aunque no sirva a fines prácticos, como obtener más dinero, materiales u otras cosas. Debe conocerse como un acto de justicia a los docentes y como una forma de sensibilizarnos todos ante una realidad ilusoriamente superada, pero presente a la vuelta de la esquina.

En cuanto a sus resultados educativos, como dice Juan José Gómez, los instructores logran resultados por lo menos tan buenos –o malos- como los logrados por otros docentes en las mismas condiciones.

El sector educativo, por lo menos la parte formal de él, ha saltado en su asiento frente a los resultados obtenidos en las pruebas de desempeño por los alumnos de Cursos Comunitarios, quienes se les cuelan a los primeros lugares; o en pruebas como ENLACE, tan de moda, donde escuelas del CONAFE de los estado sureños aparecen en los primeros sitios.

Fuera de esos resultados, ajenos a los padres de familia de las comunidades, los servicios del CONAFE serán solicitados por ellos mismos,



en tanto tengan niños, mientras el instructor no falte y el CONAFE les ofrezca la satisfacción de su derecho a recibir educación.

## FUENTES CONSULTADAS

### BIBLIOGRÁFICAS

- Benavides Ledesma, José Luis y Quintero Herrera, Carlos. (1997). ***Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa***. Ed. Pearson. México.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (1981). ***CONAFE, una década***. CONAFE. México.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (1996). ***Educación comunitaria rural, una experiencia mexicana***. CONAFE. México.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2000). ***La experiencia de ser instructor***. Serie Dialogar y Descubrir. CONAFE. México.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2002). ***Programa institucional de mediano plazo, CONAFE 2002-2006***. CONAFE. México.
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2004). ***¿Hacia dónde vamos? Avances y retos***. CONAFE. México.
- Del Río Reynaga, Julio. (1992). ***Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos***. Ed. Diana. México.
- Del Río Reynaga, Julio. (1994). ***Periodismo interpretativo: el reportaje***. Ed. Trillas. México.
- Leñero, Vicente y Marín Carlos. (1994). ***Manual de Periodismo***. Ed. Grijalbo. México.
- Pérez Cascajares, Azucena. (2006). ***Guía y normatividad para trabajos escritos***. Ed. Porrúa/ Universidad Anáhuac. México.

### ENTREVISTAS

- Ana María Morales Ramírez. (2007). Experiencia de una alumna de nivel III de Cursos Comunitarios del CONAFE. Curso comunitario. La Colorada, Sola de Vega, Oaxaca. Entrevista. Septiembre 27.
- Ana Teresa López Domínguez. (2007). La experiencia como capacitadora de docentes indígenas. Centro de capacitación. Oaxaca. Entrevista. Diciembre 6.
- César Paúl Olivares Cruz. (2007). Experiencia de un alumno de nivel III de Cursos Comunitarios del CONAFE. Curso comunitario. El Jícaro, San Pedro Mixtepec, Oax. Entrevista. Septiembre 26.
- Eduardo Robles Quiroz. (2007). La experiencia como capacitador de Cursos Comunitarios. Centro de capacitación. Oaxaca. Entrevista. Diciembre 6.
- Fernando Rodríguez Figueroa. (2007). La experiencia de ser instructor de preescolar. Centro de capacitación. Oaxaca. Entrevista. Diciembre 5.
- Javier Sánchez Pereyra. (2008). El modelo de educación comunitaria del CONAFE. Oaxaca. Entrevista. Abril 18.
- Josefa Elva García García. (2007). Los servicios de educación comunitaria del CONAFE. Curso comunitario. El Jícaro, San Pedro Mixtepec, Oax. Entrevista. Septiembre 26.
- José Mariano Pérez Gopar. (2007). La experiencia como docente del CONAFE. Delegación CONAFE. Oaxaca. Octubre 25.

- Juan José Gómez Escriba. (2007). Educación comunitaria rural. CONAFE. México. Entrevista. Agosto 10.
- Karina Pérez Martínez. (2007). La experiencia de ser instructor de primaria. Centro de capacitación. Oaxaca. Entrevista. Diciembre 5.
- Luis Eduardo Madrigal Simancas.† (2007). El modelo de educación comunitaria del CONAFE. Instituto Estatal de Educación Pública para Oaxaca. Oaxaca. Entrevista. Noviembre 18.
- María de la Concepción Ramírez Reyes. (2007). Los servicios de educación comunitaria del CONAFE. Curso comunitario. La Colorada, Sola de Vega, Oax. Entrevista. Septiembre 27.
- María Elena Andrade Uitzil. (2007). El modelo de educación comunitaria del CONAFE. Delegación CONAFE. Pachuca. Entrevista. Octubre 14.
- Rigoberto Mesinas Aguilar. (2007). La experiencia como capacitador de preescolar. Centro de capacitación. Oaxaca. Entrevista. Diciembre 5.
- Vicente Rogelio Rodríguez Vélez. (2007). El modelo de educación comunitaria del CONAFE. CONAFE. México. Entrevista. Julio 8.

## CIBERGRAFÍA

**Consejo Nacional de Fomento Educativo. “Programas que operan actualmente”. CONAFE. Internet. Marzo 26, 2008. Disponible:**  
<http://sftp.conafe.edu.mx/mportal7/>

**La Jornada. “Enlace fomenta competencia desleal y trampas entre escuelas”. La Jornada. Internet. Octubre 15, 2007. Disponible:**  
<http://www.jornada.unam.mx/2007/08/28/index.php?section=sociedad&article=040n1soc>

Secretaría de Educación Pública. “Sistema de información de estadística de la Educación Básica”. SEP. Internet. Mayo 15, 2008. Disponible:  
<http://sieeb.basica.sep.gob.mx>

Centro de Investigación y Docencia Económicas. “Informe final de la evaluación de consistencia y resultados de los programas de Educación Comunitaria y de Fomento Educativo del Consejo Nacional de Fomento Educativo”. CONAFE. Internet. Mayo 29, 2008. Disponible:  
<http://www.conafe.gob.mx/mportal7/Evaluacion>  
[ExternaConafe/INFORME%20FINAL%20COMUNITARIOS.pdf](http://www.conafe.gob.mx/mportal7/Evaluacion/ExternaConafe/INFORME%20FINAL%20COMUNITARIOS.pdf)

# ANEXOS

## PROGRAMAS OPERADOS- EDUCACIÓN COMUNITARIA

(QUE OPERAN ACTUALMENTE, QUE OPERARON Y FUERON LIQUIDADOS O QUE FUERON TRANSFERIDOS A OTRAS INSTITUCIONES)

### PROGRAMAS DE EDUCACIÓN BÁSICA

Albergues Indígenas	1974
Alfabetización	1981
Apoyo al Medio Rural. Atención Diferenciada	1982
Atención Educativa a la Población Indígena	1994-fecha actual
Atención Educativa a la Población Infantil Migrante	1989-fecha actual
Becas a Estudiantes Indígenas Bilingües	1973-1974
Casa Escuela y Campamentos Escolares	1982-1984
Centros de Educación Básica Intensiva	1980-1985
Centros Infantiles Comunitarios	1991-fecha actual
Comunidad Jardín de Niños	1981-1984
Cursos Comunitarios	1973-fecha actual
Educación Inicial no Escolarizada	1980-1985
Educación no Formal	1982-1988
Educación para Adultos	1981
Educación para Todos	1978-1980
Educación Posprimaria Rural	1984-1985
Educación Preescolar Comunitaria Urbana	1981
Escuela Albergue	1974
Escuelas de Responsabilidad Compartida	1972-1977
Mejoramiento de la Calidad de la Educación Primaria	1991
Museos Comunitarios	1991-fecha actual
Niños Migrantes en Zonas Cañeras. SEP-FIOSER	1983, 1985 1987, 1989.
Preescolar Comunitario	1980-fecha actual
Primaria Intensiva 11-14	1981-1982
Primaria para Todos los Niños	1981-1984
Programa Emergente de Chiapas	1994-1995
Programas de Castellанизación	1981-1984
Recuperación de Niños con Atraso escolar	1983, 1985, 1986, 1988
Secundaria Rural	1983-1984
Telesecundaria	1982-1983
Telesecundaria Estatal	1984-1993
Telesecundaria Federal	1983

### PROGRAMAS CULTURALES

Comisión Nacional para la Defensa del Idioma Español	1982-1984
Divulgación de Actividades Culturales	1985, 1987, 1988
Fomento al Hábito de la Lectura	1980
Iniciación a la Música y Danza	1982
La Pesca en la Cultura Mexicana	1984
Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Básica	1985-1988

Producción y Distribución de Material Didáctico	1993
Programa de Artesanías y Culturas Populares	1984
Programa de Investigación y Recopilación de Tradiciones Orales Populares	1991-fecha actual
Proyecto Estratégico de Promoción Cultural	1985
Radio Comunitaria	1988-fecha actual
Rincones de Lectura	1985-1986
Salas de Cultura	1984
TV Once	1984
Unidad de Televisión Educativa	1985

### **PROGRAMAS DE FOMENTO EDUCATIVO**

Apoyo a Programas Prioritarios del Sector Educativo	1981
Financiamiento Educativo Rural	1984-fecha actual
Grupos Especiales sobre Financiamiento Educativo	1981-1982
Sistema de Estudios a Docentes	1987-fecha actual

### **PROGRAMAS DE APOYO ADMINISTRATIVO AL SECTOR EDUCATIVO**

Apoyo a Economías de Albergues	1985
Apoyo a la Educación Especial Preescolar y Secundaria	1989-1992
Apoyo a la Educación Primaria Estatal	1989-1992
Apoyo a la Programación	1983-1993
Apoyo a Unidades Regionales	1985-1988
Arraigo del Maestro en el Medio Rural	1983, 1985-1987
Becas Solidaridad	1989-1992
Campaña Nacional de Educación Básica	1985-1988
Casa de México en París	1983, 1984, 1987
Comités Municipales de Educación	1983, 1985-1987
Compensaciones Comunitarias	1982-1985
Comunidades Damnificadas	1993
Consejo de Coordinación de Sistemas Abiertos	1984
Contenidos y Métodos educativos	1980-1984
Equipamiento Escolar	1984
Fondo de Apoyo a la Planeación Educativa	1992
Habilitación de Estudiantes de Escuela Normal	1984
Maestros Estatales de Programación	1986-1987
Material Didáctico para Educadoras	1984
Medios y Materiales Didácticos	1981-1984
Nuevos Modelos de Organización	1984, 1987
Previsión para Maestros Estatales	1985
Programa para Elevar el Aprovechamiento Escolar de la Educación Primaria y Secundaria	1987-1988
Proyecto Estratégico de Educación Física	1988

## **PROGRAMAS DE APOYO A LA EDUCACIÓN RURAL, AGROPECUARIA Y TECNOLÓGICA**

Becas a Escuelas Agropecuarias	1974
Capacitación para el Desarrollo Rural	1974-1979
Centro de Enseñanza, Documentación e Investigación de la Producción y Transformación de la Madera y Derivados	1973-1976
Centros de Estudios Tecnológicos de Computación	1980
Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica	1991
Coordinación de Centros de Trabajo	1981
Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia	1974-1977
Escuela Superior de Agricultura y Tecnológica	1974-1977
Programa de Educación Tecnológica Agropecuaria	1984-1988
Programa de Educación Tecnológica en el Mar	1984-1988
Sistema de Educación Tecnológica Industrial para Instructores Comunitarios	1980-1988
Tronco Común de Bachillerato Tecnológico	1981-1985
Vinculación SARH-SEP. Educación no Formal	1980-1981

## **PROGRAMA EDITORIAL**

Libros de Texto	1975
Publicaciones y Bibliotecas	1979, 1981-1988
Unidad de Publicaciones Educativas	1991-1992

## **PROGRAMAS DE BIENESTAR SOCIAL**

Programa de Alimentación y Nutrición Familiar	1995
Salud Comunitaria	1990-fecha actual

## **OTROS PROGRAMAS**

Asociación de Padres de Familia	1981
Lotería Deportiva	1972-1974
Programa de Recolección y Rehabilitación de Mobiliario Escolar	1972
Visitas y Correspondencias	1976, 1981

Nota: Los programas fueron ordenados por tipo y alfabéticamente.

Fuente: ¿Hacia dónde vamos? Avances y retos. CONAFE, 2004.

## **PROGRAMAS Y PROYECTOS OPERADOS POR EL CONAFE ACTUALMENTE**

### **1. Preescolar Comunitario**

El Consejo incursionó en este nivel educativo en el ciclo escolar 1980-1981. Tiene como propósito promover el desarrollo integral de los niños y las niñas mediante el desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y valores que los llevan a resolver situaciones de la vida cotidiana. Los aspectos que toman en cuenta son: físicos (salud, alimentación y nutrición), cognoscitivos (acercamiento a nociones de la lengua escrita y de la matemática), afectivos (autoestima, autonomía y creatividad) y sociales (vinculación de los niños y las niñas con la familia, con la comunidad y entre ellos mismos).

Cuando niños y niñas en edad preescolar radican en comunidades estables, la normatividad establece que el rango de población no rebase los 500 habitantes, en tanto que si se trata de campamentos migrantes el servicio se instala con independencia del criterio demográfico y se abren tantos grupos como sea necesario. Si la población de la localidad es mestiza se establece el programa de **Preescolar Comunitario** y si es una comunidad integrada por miembros indígenas se instala la modalidad de **Preescolar para la Atención Educativa a Población Indígena**.

Se encuentran en operación cuatro modalidades: **Preescolar Comunitario (PC)**, **Centros Infantiles Comunitarios (CIC)**, **Preescolar Comunitario para Población Indígena (PAEPI)** y **Preescolar Comunitario para Población Migrante (MEIPIIM)**.

### **2. Primaria Comunitaria**

Las niñas y los niños que acuden a los programas y modalidades de primaria comunitaria viven en localidades de menos de 100 habitantes, dispersas y alejadas de los municipios y ciudades de los estados de la República o bien residen temporalmente en campamentos migrantes.

El programa de primaria comunitaria está organizado en tres niveles escolares: El nivel I, considera al primero y segundo grado de la primaria regular; el nivel II, abarca al tercer y cuarto grado y el nivel III, corresponde al quinto y sexto grado. El grupo está conformado por niñas y niños de los tres niveles, por lo que el Instructor o la Instructora Comunitaria trabaja con la estrategia multinivel que considera el trabajo educativo integral con niñas y niños de diferentes edades y con distintas experiencias, intereses, cultura y conocimientos. El trabajo multinivel permite que las niñas y los niños construyan o consoliden sus aprendizajes al interactuar con el resto del grupo; los que saben menos aprenden de los que saben más y, las niñas y los niños que hacen de tutores reafirman y/o reorganizan sus conocimientos.

La duración de cada día de trabajo en la primaria comunitaria es de cinco horas diarias como mínimo, además de la media hora de recreo, lo que suma un total de 27 horas y 30 minutos a la semana. Para el caso de las modalidades para población indígena y migrante la conformación de los grupos tomará en cuenta, además, el diagnóstico lingüístico de la comunidad, de tal forma que se garantice en ambos la diversidad cultural y lingüística.

La educación primaria comunitaria que ofrece el CONAFE comprende: **El Programa Cursos Comunitarios (CC)**, **Modalidad de Atención Educativa a Población Indígena (MAEPI)**, **Modalidad Educativa Intercultural para Población Infantil Migrante (MEIPIIM)**, está dirigidos a niñas y niños de 6 a 14 años de edad, a quienes al finalizar los estudios de primaria, se les otorga un certificado oficial.



### **3. Articulación de Preescolar y Primaria: Aula Compartida**

Esta modalidad se caracteriza por reunir en un mismo espacio escolar a niños y niñas entre los 3 y los 14 años de edad, respondiendo con ello a la demanda de atención educativa de aquellas pequeñas comunidades que no habían sido atendidas por no cumplir con la normatividad para instalar un servicio: mínimo de tres niñas y niños por programa. Esta propuesta curricular toma en cuenta la organización multinivel, dentro del marco de una Educación Comunitaria Intercultural y derivada de un enfoque socio constructivista, con énfasis en el desarrollo de competencias para la vida, destacando el trabajo multinivel, el tutorío y el trabajo colaborativo, y atendiendo como máximo a un total de 12 niñas y niños.

### **4. Secundaria Comunitaria**

La Secundaria Comunitaria es un modelo de atención diseñado para ofrecer a los grupos de población en desventaja socioeconómica una opción educativa pertinente y de calidad, considerando la heterogeneidad de sus características socioculturales. Se establece un servicio de Secundaria Comunitaria en localidades donde no es accesible otro servicio de educación secundaria y que cuente con egresados de Cursos Comunitarios.

En las modalidades de la Secundaria Comunitaria se pretende:

- Contribuir al fortalecimiento de competencias de la población para emprender acciones y llegar a ser individuos plenos y satisfechos consigo mismos, en armonía con los otros y con el medio en que se desenvuelven.
- Favorecer el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y estrategias, para que todas las personas puedan vivir de acuerdo con lo que para su cultura y para sí mismas significa realizar sus proyectos de vida.
- Partir de la realidad cultural de cada población y propiciar la participación y organización comunitaria, en la reflexión y acción en torno a sus necesidades.
- Aplicar una perspectiva intercultural, orientada a promover el contacto respetuoso e igualitario en la diversidad.

La estructura curricular para el diseño de Secundaria Comunitaria es modular, en donde cada módulo plantea la integración global de los contenidos de las diversas asignaturas del programa de Telesecundaria y del Plan y Programas de Estudio de la SEP, 1993. Con ello se propone evitar en lo posible, la fragmentación de los conocimientos y se plantea generar aprendizajes significativos, que apunten al logro de competencias y les ayuden a aplicar sus conocimientos a lo largo de la vida.

En la modalidad de Secundaria Comunitaria, también se desarrolla un trabajo didáctico multinivel con el fin de aprovechar las distintas competencias de las y los estudiantes y la interacción entre individuos de distintas edades. El proceso de aprendizaje se asemeja más a las condiciones reales en que se desenvuelve el alumno, donde se comparte con individuos de diferentes edades y permite la expresión de una amplia gama de intereses, destrezas y necesidades; se privilegia el aprendizaje colaborativo, el diálogo y la búsqueda colectiva de soluciones a la problemática encontrada.

Para la evaluación de los aprendizajes, se realiza un proceso de análisis y equivalencias de los logros de competencias del o la estudiante de Secundaria Comunitaria y que se puedan convertir en una calificación final por asignatura, correspondiente a los criterios de acreditación acordados conjuntamente con el departamento de Control Escolar y la DGAIR. De esta manera

el CONAFE tiene facultad para emitir una acreditación y certificación oficial de estudios correspondientes al nivel secundaria.

## **5. Hacedores de las palabras**

El Programa “Hacedores de las Palabras” representa un gran logro de los niños, niñas y jóvenes indígenas que como estudiantes o docentes, asisten a las escuelas comunitarias en las localidades más pequeñas del país en las que viven menos de 100 habitantes y donde opera la Modalidad de Atención Educativa a Población Indígena del CONAFE.

Ellos son quienes han escrito e ilustrado con imágenes sus historias, recetas, poemas, adivinanzas, anécdotas, refranes y otros muchos saberes en sus idiomas. También fueron ellos quienes realizaron las grabaciones de voz en las lenguas originarias y en castellano, así como los guiones necesarios para hacerlos con calidad. Es un trabajo colectivo muy arduo, los Instructores y Capacitadores apoyaron en el proceso de recopilación de información en cada una de las comunidades indígenas que atiende el CONAFE.

## **6. Proyecto Educación para la Salud**

En los Programas, Proyectos y modalidades del CONAFE, y en específico de la Dirección de Educación Comunitaria, se ha reconocido la importancia y vital trascendencia en el medio rural, mestizo o indígena, del tema de la salud, al trabajar con población que no disfruta de los beneficios de desarrollo social. En los contenidos de la asignatura de *Ciencias*, en los materiales *Material del Instructor Comunitario I y II, y III. Dialogar y Descubrir* y en el *Cuaderno de trabajo de Ciencias Naturales, Nivel III, Dialogar y Descubrir 1*, aparece el tema de la salud y la enfermedad. Se han elaborado también el *Manual de Salud Comunitaria: Más vale prevenir...* (1990) y, en sustitución de éste, la *Guía de Educación para la Salud Comunitaria* (2001), todos ellos para los Cursos comunitarios en la modalidad de nivel primaria.

Los contenidos de estos manuales proporcionan información y sugieren actividades por medio de textos, ilustraciones y experimentos. Sin embargo, el concepto de salud se desarrolla a partir de la prevención de enfermedades y el cuidado de la salud para “el buen funcionamiento del cuerpo” enfatizando en la alimentación, e higiene, es decir sólo el aspecto físico o biológico. Además de que al indicar como causa de las enfermedades la contaminación del agua, se contradice, desde el análisis que se realizó en comparación con los nuevos paradigmas, en torno a cómo el ser humano se defiende de estas situaciones a partir de lo que se llama las condiciones de vida. Notamos también, que se enfatiza el vínculo salud-enfermedad, lo cual impide ver a la salud como un aspecto importante que puede o no vincularse con la enfermedad (en relación a la pérdida de la salud). Es a partir de los resultados de esta revisión que se consideró la necesidad de replantear un enfoque más integral de la salud, iniciando con el subproyecto o línea de acción denominada *Una Vida Saludable*.

## **7. Proyecto Caravanas Culturales**

Durante el ciclo escolar 1999-2000 el CONAFE implementa el Proyecto Caravanas Culturales en las Delegaciones de Guerrero, Michoacán, Chiapas, Veracruz y Oaxaca, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de las comunidades atendidas por el Consejo, a partir de la expresión de manifestaciones como el teatro, la pintura, las tradiciones orales y la literatura.

Desde su inicio, el proyecto ha mostrado sus bondades, situación que se constata por parte de las Delegaciones. Su operación en comunidades es posible gracias a la **participación de jóvenes que se destacan por sus habilidades en el terreno de los lenguajes artísticos.**

El Proyecto Caravanas Culturales es concebido por el CONAFE como una acción de fortalecimiento educativo. En este sentido contribuye al **desarrollo integral** de los niños y las niñas de las comunidades rurales.

Este proyecto **fomenta la participación de adultos y jóvenes** en actividades y experiencias donde su cultura se manifiesta y expresa a partir de reconocer que mediante diversos lenguajes como el oral, plástico, corporal y escrito es posible ampliar las expectativas de vida, trabajar colectivamente para resolver problemas comunes, así como comunicar saberes y sentimientos

Los estados que vienen operando el proyecto son Aguascalientes, Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Zacatecas.

## **8. Proyecto Museos Comunitarios**

Inició su operación en el ciclo escolar 1990-1991 con la finalidad de propiciar una dinámica de participación en las comunidades en la recuperación de su patrimonio, historia y cultura, como un mecanismo para promover aprendizajes colectivos. El Proyecto *Museos Comunitarios* requiere de la participación de una figura educativa que realice la labor de promoción social para consolidar un museo. Así, es el Promotor de Museos comunitarios quien coordina la formación de un equipo de trabajo o comité, que en cinco grupos básicos abarcan las diferentes actividades que requiere el establecimiento del museo en una comunidad.

En esta última etapa se propicia la organización de la comunidad para la formación del museo. Esto implica que el Promotor, junto con el Comité, realice tareas de promoción, programación, investigación, reflexión, elaboración de materiales y mobiliario, diseño y montaje de exposiciones, entre otras. Actualmente son 5 Delegaciones las que llevan a cabo el Proyecto de Museos Comunitarios: Guerrero (4), México (17), Puebla (3), Nayarit (8) y Yucatán (11).

## **9. Proyecto Radio Comunitaria**

En 1990, con el Proyecto *Labor Comunitaria*, se inicia el quehacer radiofónico en el Consejo Nacional de Fomento Educativo. A partir de ese momento, se sentaron las bases para que los programas de radio, además de apoyar la labor educativa de las y los instructores comunitarios, proporcionaran elementos de reflexión crítica a los radioescuchas, propiciando así su participación en la búsqueda y ejercicio de actividades para favorecer el desarrollo comunitario.

Desde sus objetivos *Labor Comunitaria*, planteaba estimular la participación de instructores comunitarios, así como de las y los habitantes de comunidades rurales e indígenas, propiciando el intercambio de experiencias y fomentando el desarrollo de actividades culturales y productivas.

Con el transcurso de los años *Labor Comunitaria* tomó varios nombres, de acuerdo con los destinatarios y temáticas que abordaba en cada uno de los estados donde operaba. No obstante los cambios en el nombre, su esencia permaneció, ya que los programas producidos y transmitidos en ese tiempo han acompañado la labor de las diferentes figuras educativas y también han dado a conocer los testimonios de niñas y niños, de jóvenes y adultos, hombres y mujeres que viven en las comunidades rurales e indígenas.

El Proyecto *Radio Comunitaria* no pretende instalar radiodifusoras, sino hacer uso del medio como una herramienta de apoyo a los Programas y Modalidades de Educación Comunitaria.

## **10. Programas de Fomento Educativo**

El objetivo de los programas de *fomento educativo* es apoyar la permanencia, continuidad y conclusión de los ciclos educativos mediante apoyos económicos y orientación académica y sociocultural para favorecer el desarrollo integral de las figuras docentes, niñas y niños que viven en pequeñas comunidades rurales.

### **a. Financiamiento Educativo Rural (FIDUCAR)**

Tiene como propósito proporcionar ayuda económica a alumnos y alumnas de primaria y secundaria que viven en micro comunidades carentes de estos servicios educativos por no lograr el mínimo solicitado para la apertura de un grupo escolar (tres niñas o niños), o que requieren atención especial por padecer algún tipo de discapacidad y necesitan trasladarse a otras localidades para continuar sus estudios. El programa tiene dos modalidades: 1) apoyo económico para el transporte diario y 2) apoyo económico para cubrir los gastos de alimentación y hospedaje, en caso de que el alumno vaya a vivir a la población que cuenta con plantel educativo o aula comunitaria.

### **b. Sistema de Estudios a Docentes**

Se dirige a las y los jóvenes que han realizado su servicio social como docentes en las comunidades, ofreciéndoles un apoyo económico mensual para continuar sus estudios de bachillerato, educación superior o capacitación para el trabajo. Dicho apoyo es de 30 o 60 meses dependiendo si prestaron uno o dos años de servicio social educativo y en el entendido de que sea de manera continua. Asimismo, promueve actividades para recuperar las experiencias docentes y con ello fortalecer los programas y proyectos educativos.

Cabe señalar que algunas delegaciones por la cantidad de comunidades que atienden, por su extensión territorial y para brindar un mejor servicio educativo, cuentan con coordinaciones regionales; es decir, con oficinas del CONAFE instaladas en los principales municipios del estado. Cada coordinación regional está organizada de acuerdo con las necesidades y condiciones particulares de la delegación estatal correspondiente.

Tomado del portal del CONAFE: <http://sftp.conafe.edu.mx/mportal7/>

**SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS  
PRINCIPALES CIFRAS CICLO ESCOLAR 2010-2011**

**NIVEL: BÁSICA MODALIDAD: PREESCOLAR SERVICIO: PREESCOLAR COMUNITARIO**

Entidad	Escuelas	Docentes	Alumnos
AGUASCALIENTES	150	157	1,360
BAJA CALIFORNIA	107	138	1,514
BAJA CALIFORNIA SUR	98	106	823
CAMPECHE	199	168	1,419
COAHUILA DE ZARAGOZA	387	395	2,787
COLIMA	106	87	873
CHIAPAS	2,713	2,354	22,440
CHIHUAHUA	585	499	4,182
DURANGO	622	465	4,014
GUANAJUATO	686	637	5,431
GUERRERO	879	879	6,141
HIDALGO	1,494	1,295	13,985
JALISCO	983	872	6,808
MEXICO	688	738	6,214
MICHOACAN DE OCAMPO	1,373	1,373	8,951
MORELOS	100	105	914
NAYARIT	299	195	2,084
NUEVO LEON	435	376	2,781
OAXACA	711	724	3,884
PUEBLA	766	732	7,503
QUERETARO DE ARTEAGA	580	645	5,637
QUINTANA ROO	115	88	851
SAN LUIS POTOSI	943	720	6,121
SINALOA	880	736	7,943
SONORA	333	324	2,669
TABASCO	446	431	4,391
TAMAULIPAS	547	568	4,126
TLAXCALA	197	203	2,794
VERACRUZ IGNACIO DE LA LLAVE	2,146	2,213	14,748
YUCATAN	259	202	2,159
ZACATECAS	413	415	2,573
<b>TOTAL</b>	<b>20,240</b>	<b>18,840</b>	<b>158,120</b>

TOTAL MATRÍCULA NACIONAL PREESCOLAR	4,641,060
TOTAL MATRÍCULA CONAFE PREESCOLAR	158,120
% QUE REPRESENTA MATRÍCULA DEL CONAFE	3.4
TOTAL ESCS. PREESCOLAR NACIONAL	91,134
TOTAL ESCS. PREESCOLAR CONAFE	20,240
% ESCUELAS ATENDIDAS POR EL CONAFE	22

FUENTE: <http://dgpp.sep.gob.mx/> consultada el 5 de noviembre de 2013.

**SISTEMA EDUCATIVO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS  
PRINCIPALES CIFRAS CICLO ESCOLAR 2010-2011**

**NIVEL: BÁSICA MODALIDAD: PRIMARIA SERVICIO: PRIMARIA COMUNITARIA**

Entidad	Escuelas	Docentes	Alumnos
AGUASCALIENTES	54	59	620
BAJA CALIFORNIA	29	57	829
BAJA CALIFORNIA SUR	51	53	334
CAMPECHE	123	132	986
COAHUILA DE ZARAGOZA	88	88	512
COLIMA	42	44	226
CHIAPAS	2,165	2,531	23,996
CHIHUAHUA	353	392	2,947
DURANGO	532	549	4,058
GUANAJUATO	363	400	3,789
GUERRERO	775	775	8,479
HIDALGO	523	584	5,015
JALISCO	418	418	3,258
MEXICO	325	387	3,908
MICHOACAN DE OCAMPO	814	814	6,024
MORELOS	54	64	751
NAYARIT	170	180	1,462
NUEVO LEON	121	123	694
OAXACA	762	802	6,977
PUEBLA	310	396	4,076
QUERETARO DE ARTEAGA	244	307	2,854
QUINTANA ROO	50	49	480
SAN LUIS POTOSI	651	700	5,527
SINALOA	462	518	4,335
SONORA	68	69	484
TABASCO	202	215	2,085
TAMAULIPAS	186	209	1,757
TLAXCALA	81	96	1,153
VERACRUZ IGNACIO DE LA LLAVE	1,097	1,241	11,814
YUCATAN	113	119	839
ZACATECAS	253	254	1,782
TOTAL	11,479	12,625	112,051

TOTAL MATRÍCULA NACIONAL PRIMARIA	14,887,845
TOTAL MATRÍCULA CONAFE PRIMARIA	112,051
% QUE REPRESENTA MATRÍCULA DEL CONAFE	0.75
TOTAL ESCS. PRIMARIAS NACIONAL	99,319
TOTAL ESCS. PRIMARIAS CONAFE	11,426
% ESCUELAS ATENDIDAS POR EL CONAFE	12

FUENTE: <http://dpp.sep.gob.mx/> consultada el 5 de noviembre de 2013.

## OBRA EDITORIAL DEL CONAFE

SERIE	N. P.	TÍTULO	
<b>Acordeón</b>	1	Mi comunidad	
	2	Azul	
<b>Discos compactos</b>	3	Así cantan y juegan en El Mayab	
	4	Así cantan y juegan en el sur de Jalisco	
	5	Así cantan y juegan en la Huasteca	
	6	Así cantan y juegan en los altos de Jalisco	
	7	¿A qué jugamos?	
	8	¿No será puro cuento?	
	9	La cuentera de Jalisco	
	10	El cuentero	
	<b>Ciencias</b>	11	El eclipse
	<b>Dialogar y descubrir</b>	12	Cuaderno de trabajo de nivel III: Ciencias Naturales
13		Cuaderno de trabajo de nivel III: Español	
14		Cuaderno de trabajo de nivel III: Historia y Geografía	
15		Cuaderno de trabajo de nivel III: Matemáticas	
16		Fichas. Guía del instructor de preescolar	
17		Guía de trabajo del instructor de preescolar	
18		La experiencia de ser instructor	
19		Libro de juegos niveles I, II y III	
20		Manual del instructor comunitario. Niveles I y II	
21		Manual del instructor comunitario. Nivel III	
<b>Educación ambiental</b>		22	Animales mexicanos
	23	El águila real	
	24	El berrendo	
	25	El bosque	
	26	El desierto	
	27	El huerto tradicional	
	28	El jaguar	
	29	El lobo marino	
	30	El lobo mexicano	
	31	El manatí	
	32	El mar y la costa	
	33	El quetzal	
	34	La ballena gris	
	35	La iguana	
	36	La selva	
	37	La vaquita	
	38	Las tortugas de mar	
	39	Los delfines	
	40	Nuestro medio	

	41	¿Qué hacer con la basura?
<b>Educación comunitaria</b>	42	Cuadernillo de competencias preescolar y primaria
<b>Fomento cultural</b>	43	Cultura y tradición en el noreste de México
	44	Ecós de polvo: testimonios de Sinaloa
	45	Escribir la oralidad
	46	Nuestra Bandera
	47	Palabras contra el olvido
	48	Tradiciones orales
	49	Voces de Calafia
	50	¿No será puro cuento?
<b>Guías de orientación y trabajo</b>	51	¿Te lo cuento otra vez?
	52	Aprender jugando
	53	Circo, maroma y brinco
	54	¡Que lo cante, que lo baile!
	55	Cómo aprendemos matemáticas
	56	Recursos didácticos
<b>Imaginaria</b>	57	¡Ánimate y verás!
	58	Camino de papel
	59	Jugando con papel
	60	Rincón de juguetes
	61	Zoológico de papel
<b>Juegos didácticos</b>	62	Carrera por la salud
	63	Las tortugas de mar
	64	Letras y números
	65	Rompecabezas preescolar
	66	Rompecabezas primaria
	67	Memorama ecológico
<b>Libros grandes</b>	68	Los changuitos
	69	Nana Caliche
	70	¿Cómo son?
	71	¿Qué te gusta más?
<b>Literatura infantil</b>	72	Así cuentan y juegan en El Mayab
	73	Así cuentan y juegan en el sur de Jalisco
	74	Así cuentan y juegan en la Huasteca
	75	Así cuentan y juegan en la tierra del venado
	76	Así cuentan y juegan en los altos de Jalisco
	77	Como me lo contaron te lo cuento
	78	Coplas al viento
	79	Cosecha de versos y refranes
	80	Costal de versos y cuentos
	81	Cuántos cuentos cuentan
	82	Cuéntanos lo que se cuenta



	83	Doña Bernarda
	84	El caminante de los pies gigantes
	85	El gato robón/La abuela y el ratón
	86	El negro encasquillado de oro
	87	La rumorosa y los aparecidos
	88	La tierra de los susurros
	89	Leyendas mayas
	90	Los cuentos del conejo
	91	Manantial de recuerdos
	92	Relajo en la cocina
	93	¿A qué jugamos?
	94	¡Que me siga la tambora!
<b>Mira un cuento</b>	95	Arcoiris de animales
	96	David y el armadillo
	97	Día de tianguis
	98	El alebrije
	99	El ropero de Marina
	100	El viaje
	101	Fito el mapache
	102	La cuerda del inventor
	103	María y los vientos
	104	Secuestrador de sueños
	105	Un brinco al cielo
<b>Narrativa indígena</b>	106	Historia de los Conca'ac
<b>Para empezar a leer</b>	107	El guerrero coyote iguana/El enamorado del cielo
	108	El canto del cenizote/El armadillo y el león
	109	Yuma y los gigantes/Los conejos de pascual
	110	El hombre flojo/El caminante
	111	El maíz y la arriera/Las chivas locas
	112	La rana y el zopilote/El mono listo
	113	El malora del corral/La ronda de los cuernudos
	114	El ladrón de plumas/La casa en el aire
	115	Los ojos del tecolote/El sueño del conejo
	116	Los moños de la hormiga/La tierra de arena
	117	Los changuitos/Los duendes de la tienda
	118	La concha del sapo/El gusano medidor
	119	La cola de las lagartijas/La culebra ratonera
	120	El pintor de las cosas/Mariposa de papel
<b>Pocas letras</b>	121	La niña del mar
	122	El zapatero
	123	Gato pinto
	124	La brujieta telaraña
	125	La guacamaya

	126	El conejo
	127	Zapatito blanco
	128	Muchacho azul
	129	El patito rojo
	130	El diluvio
	131	El torito
<b>Tierra de tesoros</b>	132	El Curro
	133	Crispín el tuerto
	134	El duende de la selva

Fuente: <http://www.conafe.gob.mx/Libros/index.php>